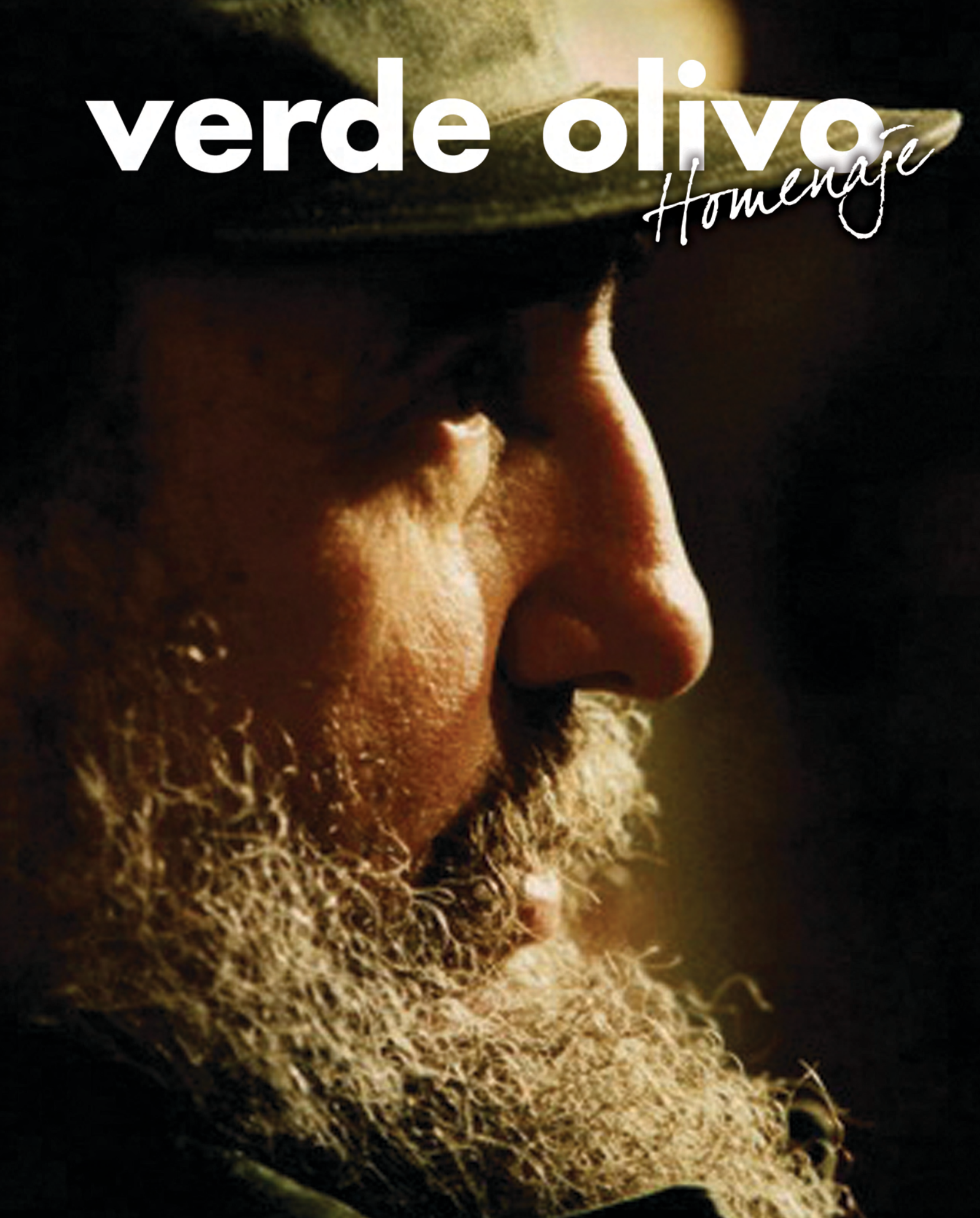


# verde olivo

*Homenaje*









“Nadie como el Che lo ha definido cuando expresó: ‘Y si nosotros estamos hoy aquí y la Revolución Cubana está aquí es, sencillamente, porque Fidel entró primero en el Moncada, porque bajó primero del *Granma*, porque estuvo primero en la Sierra, porque fue a Playa Girón en un tanque, porque cuando había una inundación fue allá y hubo hasta pelea porque no lo dejaban entrar. Por eso nuestro pueblo tiene esa confianza tan inmensa en su Comandante en Jefe, porque tiene, como nadie en Cuba, la cualidad de tener todas las autoridades morales posibles para pedir cualquier sacrificio en nombre de la Revolución’. Así pensaba el Che, así pienso yo también”.

Fragmento de la intervención del General de Ejército Raúl Castro Ruz en el primer día de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, 3 de agosto de 1994.

# Sumario

Somos Fidel	2
Abrazos de despedida	5
Verde versado	10
Homenaje póstumo en La Habana	12
Cabalgando con Fidel	17
Añoranzas del reencuentro	18
Portador de un ideal	34
Homenaje póstumo en Santiago de Cuba	38
Eterno Fidel	42
"Toda la gloria del mundo..."	44
Motivaciones en la Plaza de todos	46

Foto de portada: Pablo Caballero

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 58, número especial, 2017. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR.

Director: teniente coronel Rigoberto Santiesteban Reina. Subdirector: teniente coronel Pedro Luis García Vargas. Edición: capitán Dunia Cardosa García. Diseño: Claudia Gorrita Martínez, Jorge Víctor Izquierdo Alarcón. Realización: teniente coronel Francy Espinosa González, Yudelmis Doce Rodríguez y Sarai Rodríguez Liranza. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Vilma Munder Calderón y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10600. Teléfonos: 78555194 y 78598430.

Correo electrónico: volivo@unicom.co.cu Internet: <http://www.cubadefensa.cu>  
Impresión: Empresa Gráfica GEO. RNPS 0624 ISSN 0506-6916 Precio: 5.00 pesos





# Somos Fidel

Por coronel (r) **René González Barrios**, presidente del Instituto de Historia de Cuba  
Fotos: teniente coronel **Francy Espinosa González**

Resulta verdaderamente difícil pronunciar palabras en estos días luctuosos en que la Patria ha dado sepultura al más puro, sencillo, visionario y ejemplar de sus hijos, al revolucionario incansable, tenaz e inspirador, que desafió victoriosamente lo imposible, para dejar una impronta de resistencia, optimismo, fe en la victoria y solidaridad, que ha marcado la forja de un pueblo, agradecido e identificado con su vida virtuosa.

Cuba lo llora en una mezcla de tristeza y orgullo. Tristeza, porque no oiremos más su voz firme a pesar de los años, los esclarecidos consejos de estadista, la palabra inspiradora que estimula y convoca, la impetuosa fe en vencer desafíos, las sabias reflexiones sobre el mundo de hoy y los peligros que le acechan, la nobleza del trato afable y paternal, el aguzado pensamiento científico y los sueños de un mañana posible. Orgullo, porque nos ha hecho crecer invencibles, decididos, optimistas, patriotas, antimperialistas, solidarios e internacionalistas. Además, nos inmunizó con sus ideas y la palabra contra la desidia, la desunión y el derrotismo. Fidel nos hizo de Patria o Muerte, y para no defraudarle, Venceremos.

Nuestro Fidel, eterno Comandante en Jefe, fue el más aventajado discípulo de los fundadores de la Patria cubana. Pudiera afirmarse que, en la misma línea de pensamiento de Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Máximo Gómez y Antonio Maceo, quienes pensaron en la Revolución Cubana como faro de libertad continental, antimperialista y solidaria, Fidel levantó sus banderas, y convirtió en esencia vital, la cultura del internacionalismo. Él asumió la sabia del pensamiento independentista, para materializarlo en la obra redentora de la Revolución. Fue, en esencia, el hombre nuevo, humanista y solidario, que aquellos soñaron. Mambí de espíritu, su vida fue una cabalgata indetenible hacia la gloria.

Cada generación tiene el honor excepcional de vivir una época histórica única. El hombre no escoge su tiempo, y es precisamente el tiempo, como lo es el terreno en el arte militar, el gran dictador de la vida. Nos ha tocado vivir una época por muchas razones de privilegio. Somos los hijos de una Revolución que cual huracán, transformó esta nación, en desafío total al imperialismo norteamericano y a su dominio hegemónico





en Cuba y el hemisferio, la cual se irguió autóctona e independiente, con voz y criterio propio, rebelde siempre. Somos los hijos de Fidel.

La Revolución Cubana dirigida por el Comandante en Jefe y protagonizada por todo un pueblo, cambió la Isla y el mundo. Nuestros



padres y nosotros mismos, hemos sido actores de una leyenda, que la historia y la posteridad sabrán colocar en su justo sitio. A solo noventa millas de Estados Unidos nació un faro de libertad y dignidad. Se levantó un ejemplo. Su espíritu estimuló a pueblos de África, Asia y América Latina. Contagió a las juventudes del orbe, y sigue siendo hoy, en un planeta donde la globalización neoliberal persiste en imponerse, un modelo de esperanza y vida para las grandes mayorías. Ello nos impone un compromiso y una enorme responsabilidad.

El imperialismo no ha cesado, ni lo hará, en su propósito de destruir y revertir sus logros. Pensar lo contrario es pecar de ingenuos. En su esencia prepotente, no perdonará jamás nuestra gallarda resolución y nuestro ejemplo multiplicador. Fidel y su Revolución, son una espina clavada en la garganta del prepotente amo del Norte. No la pudieron liquidar en vida del héroe. Se empeñarán en destruir su legado. No lo lograrán. El mar de pueblo que ha acompañado las cenizas del paladín, la defenderá.

Ese gigante moral americano que es el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, ha sido el inspirador compañero de batallas al que nos acostumbramos a escuchar y acompañar sin vacilaciones en el desafío quijotesco que significó la construcción de una

Patria nueva, en las mismas narices del imperio más agresivo y poderoso que conoce la historia. Con Fidel y la Revolución Cubana, comenzó el derrumbe del neocolonialismo en América, se fortaleció la lucha anticolonial y antimperialista en el mundo y se multiplicó, como nunca antes, el internacionalismo revolucionario, despojado de intereses geopolíticos hegemónicos. Como dijera el 5 de diciembre de 1988 en la Plaza de la Revolución de La Habana, “[...] quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo”.

José Martí en el Manifiesto de Montecristi, firmado junto a Máximo Gómez en aquel poblado dominicano, patentizó:

“[...] la guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo [...]”

Aquellas palabras parecerían una guía profética de la Revolución emprendida por Fidel. Desde el mismo triunfo en 1959, y hasta su retiro oficial de la vida pública, fue una constante en su discurso político, sus alusiones a lo que llamó indistintamente solidaridad humana, solidaridad revolucionaria, ayuda solidaria, sentimientos internacionalistas, vocación internacionalista, deber internacionalista, conciencia internacionalista, espíritu internacionalista, entre otros. La deuda de gratitud de

la Revolución naciente, solo podría pagarse construyendo una Patria sólida y ejemplar, dispuesta a tender la mano a quien la necesitase.

Fidel construyó una nación nueva, en la que el internacionalismo alimentó la cultura política de un pueblo. El 26 de julio de 1978, expresaba:

“[...] el internacionalismo es la esencia más hermosa del marxismo-leninismo y sus ideales de solidaridad y fraternidad entre los pueblos. Sin el internacionalismo la Revolución Cubana ni siquiera existiría. Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad [...]”







En 1975 comenzaría la Operación Carlota, en la que el pueblo bajo la conducción de Fidel escribió una de las más bellas páginas de altruismo y humanismo en la historia universal. Miles de cubanos, civiles y militares, ayudaron al pueblo angolano a consolidar su independencia y construir una Patria digna y soberana. Lo mismo habían hecho antes en Vietnam, y harían después en Etiopía, Nicaragua y Granada. El historiador italiano Piero Gleijeses, en entrevista que le hiciese el periódico *Granma* en junio de 2015,

declararía que “[...] no existe otro ejemplo en la era moderna en el que un país pequeño y subdesarrollado haya cambiado el curso de la historia en una región distante. El internacionalismo de los cubanos es una lección política y moral plenamente vigente [...]”

Entre 1989 y 1991 se desmoronó el campo socialista. Cuba perdió el ochenta y cinco por ciento de su comercio exterior. Comenzaba el período especial. Ni en esas condiciones dejó la Revolución, liderada por Fidel, de ser solidaria. La atención médica a las víctimas del accidente de Chernobyl es el más vivo ejemplo. En aquellas difíciles circunstancias, Fidel convirtió el podio de la Sala de Sesiones de la ONU, en las reuniones de jefes de Estado y de Gobierno, en tribuna solidaria en defensa de la vida humana y de las causas nobles, en escenario de batallas solidarias por los pobres de la Tierra.

Quienes lleven realmente la Patria en el alma, no podrán más que sentirse orgullosos de que la Cuba de Céspedes y Martí haya tenido un Fidel. Uno fue el Padre de la Patria, otro, el Apóstol de la Independencia. Fidel el Padre de la Revolución Cubana.

El ejemplo de dignidad que significa la Revolución de Fidel Castro para los

pueblos del mundo, compromete por siempre a las futuras generaciones de cubanos con el proyecto renovador y dialéctico que nos hemos propuesto, en

el convencimiento de que en nuestro caso, Revolución es sinónimo de soberanía e independencia.

Nuestro Martí, humilde y sabio siempre, sentenció:



“Historiar es juzgar, y es fuerza para historiar estar por encima de los hombres, y no soldadear de un lado de la batalla. El que puede ser reo, no ha de ser juez. El que es falible, no ha de dar fallo. El que milita ardientemente en un bando político, o en un bando filosófico, escribirá su libro de historia con la tinta del bando. Más la verdad, como el sol, ilumina la tierra a través de las nubes. Y con las mismas manos que escribe el error, va escribiendo la verdad. La pluma, arrebatada por un poder

que no conoce, va rompiendo las nubes que alza. Y a despecho de sí mismo y de sus pasiones, la verdad quedará dicha, porque reposa en el fondo de los actos humanos, como la felicidad en el fondo de la muerte; y el escritor glorioso, buen hijo de la brava Lombardía, habrá hecho un servicio a los hombres”.

Queda a los historiadores la tremenda misión de investigar y sistematizar el legado de Fidel. Es una inmensa responsabilidad con Cuba y el mundo, pues Fidel es universal y su legado visionario, navega como buque antorcha, anunciando los destinos de la humanidad.

Seamos fieles al legado y optimismo sin límites del más grande soñador que ha dado América y hagamos de la vida de este Apóstol Universal, la inspiración constante de las nuestras. Que su energía revolucionaria nos guíe y alimente nuestra espiritualidad. Fidel, vivirá eternamente entre nosotros. Todos somos Fidel.





Por Ileana Labaut López

Nadie podía imaginar ese fatídico día. Nunca esperamos que llegara. A Fidel siempre lo creímos inmortal. Cuando se pierde a un familiar la tristeza hace de las suyas. Para los cubanos él era parte de todos y un guía eterno. Así el silencio, el dolor y las lágrimas acogieron a la Mayor

de las Antillas, esos días donde solo se escuchaban las fuertes exclamaciones ¡Yo soy Fidel! y ¡Viva Fidel!

Tras la declaración de la Comisión Organizadora del Comité Central del Partido, el Estado y

el Gobierno para las honras fúnebres del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los días 28 y 29 de noviembre, el Memorial José Martí fue testigo de un mar de pueblo. No importó la espera, ni el astro rey, solo el deseo de verlo y perpetuar su pensamiento revolucionario para el porvenir.

# Abrazos de DESPEDIDA



Largas filas en la Plaza de la Revolución agradecían el fervor y la entrega del principal gestor de la expedición del yate *Granma*. Foto: Abel Rojas Barallobre





El pueblo le da un último adiós a Fidel, quien va camino a la inmortalidad. Foto: teniente coronel **Francy Espinosa González**



Jóvenes oficiales estamparon sus rúbricas en los libros, para honrar una vez más las ideas del líder histórico y el Concepto de Revolución. Foto: teniente coronel **Francy Espinosa González**

A su vez, en cada localidad, todos los cubanos tuvimos la posibilidad de rendir tributo y firmar el solemne juramento de cumplir el Concepto de Revolución, proclamado por nuestro líder histórico el primero de mayo de 2000, como expresión de su voluntad de dar continuidad a sus ideas y a nuestro socialismo.

Reafirmar el legado del Comandante en Jefe es una forma de mostrar el apoyo inquebrantable hacia el proceso que defendemos hoy. Foto: teniente coronel **Francy Espinosa González**



En el Memorial José Martí le rindieron honores al gigante pensador. Foto: **Abel Rojas Barallobre**





Hermanos latinoamericanos, fieles seguidores del ideal fidelista, asumen como suyo el Concepto de Revolución. Foto: **Abel Rojas Barallobre**



Durante la noche, miles de cubanos seguían a la espera de ver a Fidel y decirle ¡Hasta Siempre Comandante! Foto: **Abel Rojas Barallobre**





El sonido de las salvas de artillería estremeció a la capital habanera.  
Foto: teniente coronel **Francy Espinosa González**

#### SALVAS DE HONOR

En la capitalina fortaleza de San Carlos de la Cabaña el 28 de noviembre resonaron veintiuna salvas en homenaje póstumo al Comandante en Jefe y, de manera simultánea, en Santiago de Cuba se realizó similar ceremonia.

Los protagonistas de tal honor fueron cadetes y oficiales de la Escuela Interarmas General Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo, y combatientes de la Región Militar de la Ciudad Héroe.

A partir de ese momento se disparó una salva a cada hora. En los días de duelo oficial se detonaron espaciosamente doscientos treinta y dos cañonazos, desde el alba hasta el atardecer.

Una ceremonia en que se les rinden máximos honores a personalidades excepcionales por su jerarquía, protagonistas de grandes hazañas y méritos ante la Patria, características reflejadas en Fidel a lo largo de su vida.

Según el Historiador de la Ciudad de La Habana, Dr. Eusebio Leal Spengler, “[...] esto solo ocurrió una vez en la Historia de Cuba, cuando murió Máximo Gómez y se ordenó tal duelo para que se supiera que caía uno de los últimos grandes libertadores, si no el último libertador del continente americano”.

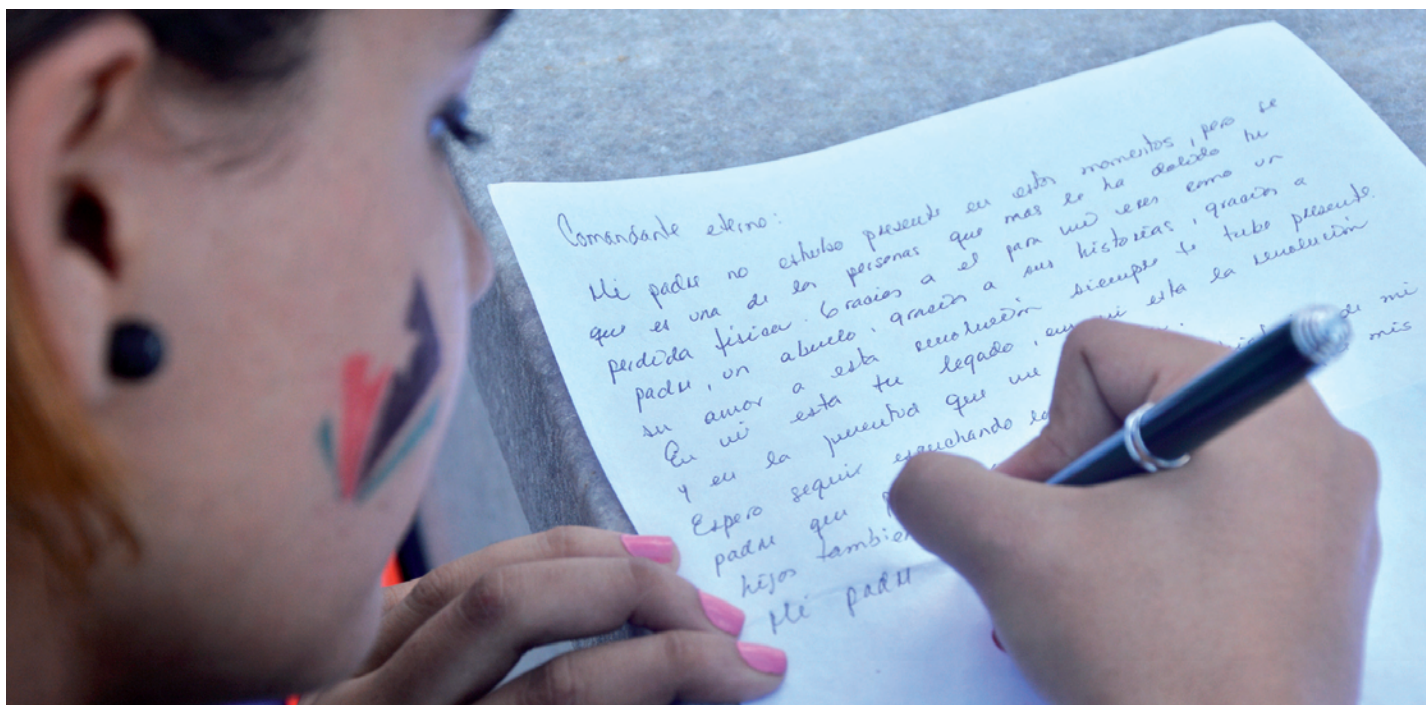
El destino así lo quiso y la salva número noventa detonó cuando la caravana que trasladaba las cenizas de Fidel llegó al Parque Céspedes, en la provincia del Titán de Bronce, lugar donde el héroe de todos los tiempos, desde el balcón del antiguo Ayuntamiento, anunció al mundo que Cuba era libre.

El 4 de diciembre fue el último adiós al Comandante en Jefe, pero su pensamiento e ideal pasan a la posteridad y será recordado como uno de los hombres más valiosos que ha existido en la Humanidad.

Flores e imágenes del Comandante en Jefe llegaron a la Universidad de La Habana, lugar donde se hizo revolucionario. Foto: **Abel Rojas Barallobre**







La carta de una joven a Fidel da muestra del compromiso de la juventud en la defensa de la nación. Foto: **Abel Rojas Barallobre**









## Marcha triunfal del Ejército Rebelde

Por **Jesús Orta Ruiz, Indio Naborí**

Ilustración: **Toledo**

¡Primero de enero!  
Luminosamente surge la mañana.  
¡Las sombras se han ido! Fulgura el lucero  
de la redimida bandera cubana.

El aire se llena de alegres clamores,  
se cruzan las almas saludos y besos,  
y en todas las tumbas de nobles caídos  
revientan las flores y cantan los huesos.

Pasa un jubiloso ciclón de banderas  
y de brazaletes de azabache y grana,  
mueve el entusiasmo balcones y aceras,  
grita desde el marco de cada ventana.

A la luz del día se abren las prisiones  
y se abren los brazos: se abre la alegría  
como rosa roja en los corazones  
de madres enfermas de melancolía.

Jóvenes barbudos, rebeldes diamantes,  
con trajes olivo vienen de las lomas,  
y por su dulzura, los héroes triunfantes  
parecen armadas y bravas palomas.

Vienen vencedores del hambre y el frío  
por el ojo alerta del campesinado  
y el amparo abierto de cada bohío...  
Vienen con un triunfo de fusil y arado.

Vienen con sonrisa de hermano y amigo,  
vienen con pureza de vida rural,  
vienen con la armas que al ciego enemigo  
quitó el Ideal.

Vienen con el ansia del pueblo encendido,  
vienen con el aire y el amanecer,  
y, sencillamente, como el que ha cumplido  
un simple deber.

No importan los días de guerra y desvelo,  
no importa la cama de piedra  
o de gramas,  
sin otra techumbre que ramas y cielo.

No importa el insecto, no importa la espina,  
la sed consolada con parra del monte,  
la lluvia, los vientos, la mano asesina  
siempre amenazando en el horizonte.

¡Sólo importa Cuba! Sólo importa el sueño  
de cambiar la suerte!  
¡Oh, nuevo soldado que no arruga el ceño,  
ni viene asombrado de tutear la muerte!

Los niños lo miran pasar aguerrido  
y piensan, crecidos por la admiración,  
que ven un rey mago rejuvenecido  
y con cinco días de anticipación.

Pasa fulgurante Camilo Cienfuegos,  
alumbran su rostro cien fuegos de gloria.  
Pasan capitanes, curtidos labriegos  
que vienen de arar en la Historia...

Con los invasores pasa el Che Guevara,  
alma de Sarmiento que trepó el Turquino,  
San Martín quemante sobre Santa Clara,  
Maceo del Plata, Gómez argentino...

Pasan lindas reinas sin otras coronas  
que su sacrificio: cubanas marciales,  
gardenias que un día se hicieron leonas  
al beso de doña Mariana Grajales...

Ya entre los mambises del bravío Oriente,  
sobre un mar de pueblo, resplandece un astro,  
ya vemos la cálida frente;  
el brazo pujante, la dulce sonrisa de Castro...

Lo sigue radiante su hermano Raúl,  
y aplauden al paso del héroe ciudades quemadas,  
ciudades heridas que serán curadas,  
y tendrán un cielo sereno y azul.

Fidel Fidelísimo, retoño martiano,  
asombro de América, titán de la hazaña  
que desde las cumbres quemó las espigas del llano,  
y ahora riega orquídeas, ¡flores de montaña!

Y esto que las hieles se  
volvieron miel, se llama...¡Fidel!  
Y esto que la ortiga se  
hiciera clavel, se llama...¡Fidel!

Y esto que la Patria no sea  
un cuartel, se llama...¡Fidel!  
Y esto que la bestia fuera derrotada  
por el bien del hombre,  
esto que la sombra se volviera luz,  
esto tiene un nombre, sólo tiene un nombre...

**Fidel Castro Ruz**







**Discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el homenaje póstumo al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la Plaza de la Revolución, el 29 de noviembre de 2016**

Estimados jefes de Estado y de Gobierno;  
Señores jefes de delegaciones;  
Destacadas personalidades;  
Amigos todos;  
Querido pueblo de Cuba:

Aunque me corresponderá pronunciar el discurso final el próximo 3 de diciembre, cuando nos reunamos en la Plaza de la Revolución Antonio Maceo, en Santiago de Cuba, deseo manifestar ahora, en nombre de nuestro pueblo, Partido y Gobierno, así como de la familia, sincera gratitud por su presencia en este acto, por las emocionantes palabras que aquí se han expresado y también por las extraordinarias e innumerables muestras de solidaridad, afecto y respeto recibidas de todo el planeta en esta hora de dolor y de compromiso.

Fidel consagró toda su vida a la solidaridad y encabezó una Revolución socialista “de los humildes, por los humildes y para los humildes” que se convirtió en un símbolo de la lucha anticolonialista, antiapartheid y antimperialista, por la emancipación y la dignidad de los pueblos.

Sus vibrantes palabras resuenan hoy en esta Plaza, como en la concentración campesina del 26 de julio de 1959 en apoyo a la Reforma Agraria, que fue como cruzar el Rubicón y desató la condena a muerte de la Revolución. Aquí

Fidel ratificó que “la Reforma Agraria va”. Y la hicimos. Hoy, 57 años después, estamos honrando a quien la concibió y encabezó.

En este lugar, votamos junto a él la Primera y la Segunda Declaración de La Habana de 1960 y 1962, respectivamente. Frente a las agresiones apoyadas por la Organización de Estados Americanos (OEA) Fidel proclamó que “detrás de la Patria, detrás de la bandera libre, detrás de la Revolución redentora[...] hay un pueblo digno dispuesto a defender su independencia y el común destino de América Latina liberada”.

Estaba junto a Fidel en el edificio que ocupa hoy el Minfar, o sea, Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuando escuchamos la explosión del barco francés *La Coubre*, que traía las primeras y únicas armas que pudimos comprar en Europa, y partimos al muelle, porque ya sabíamos que solo esa explosión podía originarse en el barco que estaba descargando esas armas, para socorrer a las víctimas, cuando minutos después de nuestra llegada se produjo, como trampa mortal, una segunda explosión. Entre ambas causaron ciento un muertos y numerosos heridos.

Aquí, con él, se hizo la Declaración de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo en diciembre de 1961, al terminar la Campaña de Alfabetización protagonizada por más de doscientos cincuenta mil maestros y estudiantes que no se detuvo, mientras ese mismo año los veteranos del Ejército Rebelde y las nacientes Milicias Nacionales Revolucionarias combatían a los mercenarios en Playa Girón y en las zonas montañosas contra las bandas armadas infiltradas desde el exterior que, entre otras muchas y múltiples fechorías, asesinaron a 10 jóvenes

alfabetizadores. Se venció en Girón y se cumplió al mismo tiempo con la alfabetización de todo el país, para consagrar, como dijo entonces Fidel, que “los jóvenes tienen el porvenir en sus manos”.

Con profunda emoción aquí mismo escuchamos al Comandante en Jefe en esta Plaza, en la velada solemne de octubre de 1967, para rendir tributo al inolvidable Comandante Che Guevara y regresamos a ella, 30 años después, durante la etapa más dura del período especial, para comprometernos ante sus restos a que seguiríamos su ejemplo inmortal.

Estremecidos e indignados, asistimos a la despedida de duelo de las 73 personas asesinadas por el terrorismo de Estado en la voladura del avión de Cubana de Aviación en Barbados, entre ellas los jóvenes ganadores de todas las medallas de oro en el cuarto Campeonato Centroamericano y del Caribe de Esgrima. En esa ocasión repetimos con él que “cuando un pueblo enérgico y viril llora”, (Exclamaciones de: “¡la injusticia tiembla!”), exactamente, “¡la injusticia tiembla!”.

Es esta, la Plaza de importantes marchas del Primero de Mayo de la capital; en 1996 contra el bloqueo y la Ley Helms-Burton, que aún se mantienen; del enorme desfile de 1999 y de la tribuna abierta de la juventud, los estudiantes y los trabajadores del 2000, donde Fidel expuso su Concepto de Revolución, que en estos días millones de cubanos hacen suyo con su firma, en un acto de voluntad sagrado.

Es este el lugar a donde hemos acudido para respaldar los acuerdos de nuestros congresos del Partido Comunista de Cuba.

En ese mismo espíritu ha venido en estos días el pueblo, con una gran parti-



cipación de los jóvenes, a rendir emocionado tributo y a jurar lealtad a las ideas y a la obra del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana.

Querido Fidel:

Junto al Monumento a José Martí, héroe nacional y autor intelectual del

asalto al cuartel Moncada, donde nos hemos reunido durante más de medio siglo, en momentos de extraordinario dolor, o para honrar a nuestros mártires, proclamar nuestros ideales, reverenciar nuestros símbolos y consultar al pueblo trascendentales decisiones; precisamen-

te aquí, donde conmemoramos nuestras victorias, te decimos junto a nuestro abnegado, combativo y heroico pueblo: ¡Hasta la victoria siempre! (Exclamaciones de: “¡Siempre!” y Aplausos)

(Exclaman consignas de: “¡Viva Fidel! ¡Viva Raúl!”)

## Fragmentos de las intervenciones de mandatarios y representantes de diversas naciones en el homenaje póstumo al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, celebrado en la Plaza de la Revolución, el 29 de noviembre de 2016



Foto: Alex Castro

**RAFAEL CORREA DELGADO,**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Pueblos de Nuestra América y del mundo: Fidel ha muerto.

Murió invicto, solo el inexorable paso de los años lo pudo derrotar. Murió el mismo día en que 60 años antes, con 82 patriotas, partió de México para hacer historia.

Murió haciendo honor a su nombre: Fidel, digno de fe. La fe que puso en él su pueblo y toda la patria grande; fe que nunca fue ni siquiera decepcionada, peor aún traicionada.

En el continente más desigual del planeta nos dejaste el único país con cero desnutrición infantil, con la esperanza de vida más alta, con una escolarización del ciento por ciento, sin ningún niño viviendo en la calle.

Por esas ideas seguiremos luchando, ¡lo juramos! (Exclamaciones de: “¡Juramos!”)

**JACOB ZUMA,**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE SUDÁFRICA

La relación especial, profunda e imperecedera entre Cuba y Sudáfrica se cimentó con la sangre de los soldados cubanos heroicos, quienes pagaron el sacrificio supremo por su convicción en el antimperialismo, la libertad y la justicia.

Cuba desplegó casi medio millón de soldados y oficiales en África para

respaldar las luchas por la independencia nacional o en contra de la agresión extranjera durante 30 años. La intervención de Cuba en Angola se destaca como uno de los ejemplos más grandes de la solidaridad internacional que cambió el rumbo de la historia.

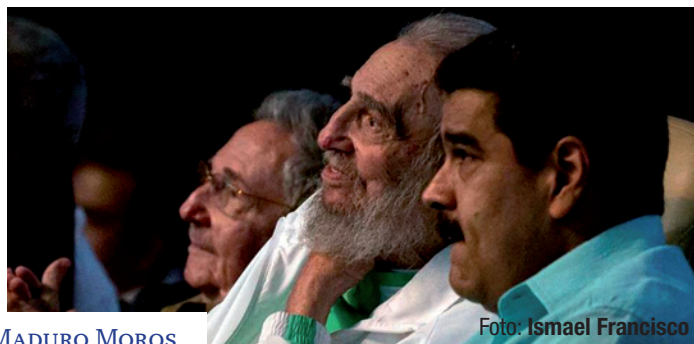


Foto: Ismael Francisco

**NICOLÁS MADURO MOROS,**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Hoy con tu partida, Fidel, con su cambio de paisaje, como dijera nuestro cantor Alí Primera, puedo comprender cabalmente aquellas palabras que nos dijera a Evo y a mí el 13 de agosto del año 2015 cuando cumplía 89 años, y en una larga conversación de pronto nos vio a los ojos con su mirada de águila y nos dijo: “Maduro, Evo, yo los acompaño hasta los 90 años”. Y yo le dije sorprendido, porque Fidel todo lo que decía lo cumplía, le dije: “No, Comandante, no nos puede dejar”. Y él me miró con mirada compasiva como de un padre a un niño y me dijo: “Ya yo hice lo que tenía que hacer, ahora les toca a ustedes, Evo, Maduro, a ustedes”. Contundente, inobjetable. Ahora nos toca a nosotros y a nosotras. ¡Es así, Fidel! Él sobrecumplió su misión en esta tierra, la sobrecumplió más allá de las expectativas más grandes que pudiera haber. Pocas vidas han sido tan completas, tan luminosas. Se va invicto, eso es mejor, como dicen ustedes, no se va, se queda invicto entre nosotros, absuelto, ¡absolutamente absuelto por la historia grande de la Patria!



Foto: José M. Correa

**SALVADOR SÁNCHEZ CERÉN,**  
PRESIDENTE DE EL SALVADOR

Fidel tuvo un especial aprecio y respeto por el pueblo salvadoreño. Como miles de jóvenes salvadoreños, conocí a Fidel a través de *Radio Rebelde*. Escucharlo significó para nosotros el despertar de la conciencia política y la decisión de cambiar la triste



realidad de nuestro pueblo, víctima de una cruel dictadura militar. Recuerdo aquel sentimiento solidario y apoyo a la lucha en la Sierra Maestra, y luego con la Revolución triunfante, una obra humana admirada por su resistencia y dignidad ante la permanente agresión estadounidense. No era solo un cambio social sino también una revolución moral, que llenaba de entusiasmo nuestros espíritus. Fue Fidel quien nos inspiró a vincularnos en cuerpo y alma a la lucha revolucionaria y al servicio de nuestro pueblo.



Foto: José M. Correa

**MAJID ANSARI,**  
VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

La nación revolucionaria de Irán también, a pesar de la lejanía geográfica, desde comienzos de la Revolución Islámica en el año 1979, estableció una alianza inquebrantable con los ideales antimperialistas del Comandante Fidel. Hoy el gobierno y el pueblo de Irán también comparten con el pueblo cubano la tristeza de la pérdida de tan destacada personalidad.

Tal y como expresara el excelentísimo doctor Rouhani, presidente de la República

Islámica de Irán en su mensaje de condolencia, por el fallecimiento del Comandante Fidel, y cito: “En la presente era en que las naciones amantes de la libertad del mundo padecen reiteradas violaciones de los más elementales y básicos principios humanos, como la paz, la justicia y la libertad, existen afortunadamente hidalgos y luchadores como Fidel Castro, que ni en los últimos días de su vida, han abandonado la lucha”.

**EMIR PADRE**  
**HAMAND BIN JALIFA AL THANI,**  
EN REPRESENTACIÓN DEL ESTADO DE CATAR

Fidel Castro fue un gigante de la lucha por la liberación nacional. Mantuvo una fe inquebrantable en el derecho de los pueblos a la autodeterminación, en una etapa en que la mayoría de los pueblos del mundo se encontraban sometidos al colonialismo. Luchó por las causas en que tuvo fe, inspiró a millones de seres humanos que vivían bajo

el yugo del colonialismo en diferentes lugares del planeta. Ocupó un lugar cimero entre los grandes próceres de los movimientos de liberación en el siglo XX. Igualmente, respaldó las justas causas árabes y, en primer lugar, la causa central de los árabes: la causa palestina, por lo que merece nuestro agradecimiento por el apoyo que brindó al pueblo palestino en su lucha por la consecución de sus derechos inalienables. Asimismo, mantuvo honrosas posturas en apoyo a la revolución del millón de mártires en Argelia.



Foto: José M. Correa



Foto: José M. Correa

**VYACHESLAV VOLODIN,**  
PRESIDENTE DE LA NUEVA DUMA ESTATAL DE RUSIA

Los líderes de nuestros países han defendido juntos el equilibrio de las fuerzas políticas en la palestra internacional. Los lazos que han establecido nuestros países durante muchos años son de un inmenso valor y los apreciamos mucho. La causa del legendario Comandante siempre vivirá y la amistad entre Cuba y Rusia seguirá fortaleciéndose.

Fidel Castro se convirtió en un símbolo de la lucha de los cubanos, una lucha que se coronó de éxitos. Tenemos el deber de recordar que es gracias a él que Cuba ha logrado preservar lo más valioso que pueda tener cualquier Estado: su independencia.



Foto: José M. Correa

**VIKTOR SHEIMAN,**  
ENVIADO ESPECIAL DE LA REPÚBLICA DE BIELORRUSIA

Durante toda su existencia él se guió por el principio: Más vale morir de pie que vivir de rodillas. Toda su vida heroica, llena de hazañas y victorias, es un relevante ejemplo de servicio abnegado a la patria, ejemplo de defensa de ideales de la libertad, igualdad y justicia social.

Como señalara el presidente de la República de Bielorrusia Aleksandr Lukashenko, el luminoso nombre del audaz Comandante está inscrito con letras de oro en la historia del proceso de establecimiento de la colaboración estratégica entre Bielorrusia y Cuba.



Foto: José M. Correa





Foto: Gettyimages

**EVO MORALES AYMA,**  
PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

Fidel demostró al mundo que no hay imperio perpetuo ni poder imperial impune. Fidel derrotó en Naciones Unidas a Estados Unidos con la razón y por la justicia, porque Estados Unidos lo que consigue es con chantaje, condicionamientos e invasiones para la dominación de los pueblos del mundo.

Fidel no solo garantiza educación y salud para Cuba. Sacó del analfabetismo a muchos pueblos del mundo y con la salud les hizo milagros a los más humildes del mundo.

Fidel ha sido un verdadero padre de los excluidos, de los marginados, de los discriminados, de los más pobres del mundo. Fidel nos enseña que el único camino de nuestros pueblos es la unidad y la integración. Fidel es un verdadero constructor de la paz con justicia social.

**HAGE GOTTFRIED GEINGOB,**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE NAMIBIA

También como parte de nuestro homenaje, Namibia ha declarado tres días de duelo oficial en honor al compañero Fidel Castro.

De hecho, la sangre derramada por los combatientes cubanos también sirvió de fertilizante para la liberación y la libertad del pueblo de Namibia. A través de su corazón revolucionario y desinteresado, el único interés que tenía Castro era la liberación del pueblo de Namibia, y dedicó muchísimos recursos para lograr la independencia y la libertad de Namibia. Y los cubanos no fueron allá ni a buscar oro ni diamantes, solamente se llevaron de allí los restos mortales de sus compañeros caídos.

Aun cuando tengamos enemigos, jamás olvidaremos a nuestros amigos. El pueblo cubano es nuestro amigo. Fidel es nuestro amigo. Fidel es nuestro amigo ahora y para toda la eternidad. Recordamos siempre a Fidel en los niños de Namibia, a quienes sus padres les ponen el nombre de Fidel o de Castro.

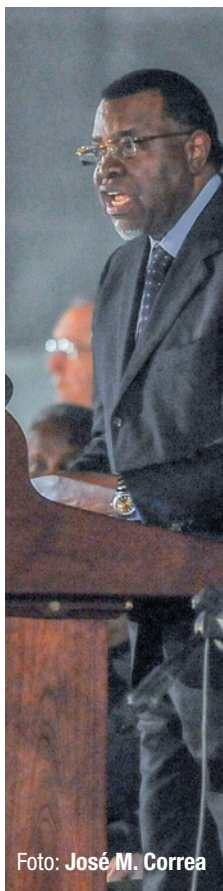


Foto: José M. Correa



Foto: Alex Castro

**ENRIQUE PEÑA NIETO,**  
PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Hace más de medio siglo Fidel y Raúl Castro eligieron a México como punto de partida de su lucha revolucionaria cuando fueron exiliados. Llegaron inspirados por las palabras del héroe inmortal José Martí: "México es tierra de refugio, donde todo peregrino ha hallado hermano".

Un 25 de noviembre, en la misma fecha en que falleció Fidel Castro, pero de 1956, partieron 82 valientes de las orillas del río Tuxpan, en la costa de Veracruz, a bordo del *Granma*. La misión que se trazaron era la de construir un nuevo gobierno que estuviera al servicio del pueblo cubano y se guiara por los ideales de libertad, justicia e igualdad. Desde entonces la República de Cuba y el pueblo cubano, han dado ejemplo de dignidad y perseverancia. Sin duda Fidel Castro fue el constructor de la Cuba revolucionaria, pero más aún, fue una de las figuras emblemáticas de la segunda mitad del siglo XX.



Foto: Enrique de la Osa

**DANIEL ORTEGA SAAVEDRA,**  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA

[...] y vino el período especial, y recuerdo que Fidel me invitó, allá por el año 1991, a Santiago a conmemorar, y luego conversando, y ya trabajando para enfrentar el período especial, con Raúl, con los cuadros de la dirección del Partido de todas las medidas que tendrían que tomar. Pero en todas esas medidas, en todos esos planteamientos que Fidel hacía y practicaba, ahí no existía la palabra un paso atrás, ahí no existía la palabra concesión, ahí no existía la palabra rendición, sino que se trataba de reafirmar este proyecto hermoso, solidario, socialista, de afirmarlo, fortalecerlo, ser más creativos y avanzar, como lo ha logrado hacer Cuba, que ese fue un tránsito realmente heroico, una pequeña nación bloqueada, asediada, prácticamente sola en nuestra América; claro, con la solidaridad de los pueblos, pero prácticamente sola librando esa batalla.

Y estamos viviendo un nuevo tiempo en nuestra América. En medio de una correlación de fuerzas que, digamos, se ha debilitado, se logró instalar con la Revolución Bolivariana un cambio profundo en nuestra región, y vino el Alba, obra de Fidel y Chávez, y vino Petrocaribe, obra de Fidel y Chávez, y vino la Misión Milagros, para que los que no podían ver pudiesen ver, obra de Fidel y Chávez.



**ALEXIS TSIPRAS,  
PRIMER MINISTRO DE LA  
REPÚBLICA HELÉNICA**

Despedimos al Fidel de los pobres, de los humildes, de los oprimidos y de los que jamás se rinden, el Fidel de ustedes, nuestro Fidel, el Fidel que pertenece a todos los rincones de este planeta, el Fidel que pertenece a la historia.

¡Libertad o muerte! fue el lema de la revolución griega de 1821; ¡Patria o Muerte! fue el lema de la Revolución Cubana de 1959 (Exclamaciones de: “¡Venceremos!”)

Siguiendo los pasos de Simón Bolívar y José Martí, junto con el Che Guevara, Fidel logró que Cuba dejase de ser una dictadura más para convertirse en un símbolo internacional de resistencia y dignidad nacional.

¡Adiós, Comandante, hasta la victoria siempre!

**LI YUANCHAO,  
VICEPRESIDENTE Y MIEMBRO  
DEL BURÓ POLÍTICO DEL COMITÉ  
CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA**

En este amargo momento, el corazón del pueblo chino late junto al del pueblo cubano.

El compañero Fidel se entregó en vida a la amistad entre Cuba y China, siguió muy de cerca y valoró altamente el avance de nuestro desarrollo. Con su atención y apoyo personal, Cuba se convirtió en el primer país latinoamericano que estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China.

No solo pierden ustedes a un hijo excelso, pierde también el pueblo chino un compañero entrañable y amigo sincero. Su imagen gloriosa y grandes hazañas quedarán por siempre inscritas en los anales de la historia. Quienes viven han de continuar por aquellos que ya no están. El mejor homenaje al compañero Fidel será promover su espíritu y heredar su causa.



Foto: José M. Correa

**ROOSEVELT SKERRIT,  
PRIMER MINISTRO DE  
DOMINICA Y PRESIDENTE  
PRO TÉMPORE DE CARICOM**

Las páginas de la historia consignan que en cada siglo nace por lo menos una personalidad que trasciende a la vida y capta la imaginación y la atención del mundo, por su singular arrojo en la consecución de lo extraordinario y por las ondas de choque que su quehacer genera al combatir la opresión y el orden establecido. Fidel Castro, líder indiscutible de la Revolución Cubana, fue una de esas personalidades. Siento el pri-

vilegio de haber podido llamarle mi amigo y mi mentor. Bajo la dirección invencible de Fidel, Cuba no solo sobrevivió, sino también emprendió el desarrollo de un sistema de salud pública de primera categoría; un sistema educacional en el que nadie queda a la saga; una capacidad de investigación científica e innovación en la industria farmacéutica que ha colocado a este país entre los principales actores de este mundo, y una infraestructura deportiva reconocida por su producción de campeones mundiales.



Foto: José M. Correa

**ABDELKADER BEN SALAH,  
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA NACIÓN  
DE ARGELIA**

¿Acaso existe mejor consuelo para el pueblo amigo de Cuba que esta expresión espontánea y sincera de simpatía de millones de admiradores de todas partes del planeta que hoy sufren su desaparición?

El líder Fidel Castro vivió como un gigante y permanecerá después de su partida como una leyenda y un valioso lega-



Foto: José M. Correa

do para las generaciones que se inspirarán en su pensamiento para erigir las bases sólidas en aras de lograr la construcción de un mundo donde prevalezca la justicia, la dignidad y la libertad; a la vez que su combate les iluminará en la forja de virtudes tales como la abnegación, el sacrificio, la honestidad, la fidelidad hacia los demás y la adhesión a los principios a costa de cualquier precio.



Foto: José M. Correa



Foto tomada de thanhniên.vn

**NGUYEN THI KIM NGAN, PRESIDENTA DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM**

Con la partida del compañero Fidel Castro el Partido, el Estado y el hermano pueblo cubano han perdido a su líder histórico y legendario. Los movimientos comunistas y revolucionarios internacionales han perdido a un firme, audaz y experimentado dirigente. El Partido Comunista, el Estado y el pueblo de Vietnam han perdido a un muy entrañable querido compañero y hermano combatiente.

Nosotros los vietnamitas llevamos siempre grabada en el corazón la frase inmortal que el compañero Fidel nos dedicó: “Por Vietnam, Cuba está dispuesta a dar hasta su propia sangre”.

Y en este sagrado momento reafirmamos una vez más nuestra firme e invariable solidaridad combativa con los comunistas cubanos y con nuestro hermano pueblo de Cuba.



# Cabalgando con Fidel

Por **Raúl Torres**

Ilustración: **Toledo**

Dicen que en la plaza en estos días  
Se les ha visto cabalgar a Camilo y a Martí  
Y delante de la caravana  
Lentamente sin jinete  
Un caballo para ti.

Vuelven las heridas que no sanan  
De los hombres y mujeres que no te dejaremos ir  
Hoy el corazón nos late afuera  
Y tu pueblo aunque le duela no te quiere despedir.

Hombre, los agradecidos te acompañan  
Como anhelaremos tus hazañas  
Ni la muerte cree que se apoderó de ti.  
Hombre, aprendimos a saberte eterno  
Así como Olofi, Jesucristo  
No hay un solo altar sin una luz por ti.

Hoy no quiero decirte Comandante  
Ni barbudo ni gigante  
Todo lo que sé de ti.  
Hoy quiero gritarte padre mío  
No te sueltes de mi mano  
Aún no sé andar bien sin ti.

Hombre, los agradecidos te acompañan  
Como anhelaremos tus hazañas  
Ni la muerte cree que se apoderó de ti.  
Hombre, aprendimos a saberte eterno  
Así como Olofi, Jesucristo  
No hay un solo altar sin una luz por ti.

Dicen que en la plaza esta mañana  
Ya no caben más corceles  
Llegando de otro confín  
Una multitud desesperada  
De héroes de espaldas aladas  
Que se han dado cita aquí,  
Y delante de la caravana  
Lentamente sin jinete  
un caballo para ti.





# Añoranzas del reencuentro

Por capitán Sonia **Regla Pérez Sosa**  
Fotos: teniente coronel **Francy Espinosa González**  
Mapas: **cortesía de Ediciones GEO**



Fidel nos enseñó a creer, a tener fe y a cumplir lo imposible aunque el dolor y la tristeza fustigaran en lo más hondo. Este legado prevaleció cuando el corazón estuvo apretado y la actividad más importante de nuestras profesiones se convirtió en acompañarlo durante su viaje a la eternidad.

Por ello, en los saludos de aquella madrugada del 30 de noviembre de 2016 se obviaron algunas preguntas que los rostros delataban y los brazaletes negros ratificaban. Frente al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), en voz baja e interna, los convocados juramos entrega total, aunque solo

conociamos que hasta el 4 de diciembre, recorreríamos gran parte del territorio nacional, como lo hizo en 1959 la Caravana de la Libertad. Ahora el viaje sería en dirección inversa.

A partir de entonces y por especialidades, debíamos encontrar las palabras precisas, las velocidades exactas, las frecuencias más efectivas, la altura y postura idónea, el mejor ángulo..., todo aquello que permitiera ejecutar, describir, asegurar, maniobrar..., sin recortes subjetivos o excesos, el traslado de las cenizas del Comandante en Jefe hasta Santiago de Cuba.

Para cumplir con este objetivo se conformó un cortejo fúnebre integrado por unidades motorizadas; un auto ligero con un jefe principal de las FAR; un camión que conduciría a los periodistas; dos patrullas de la Policía Nacional Revolucionaria; dos vehículos de ceremonia, uno con la escolta de honor y otro, donde viajaban los cargadores y sus ayudantes, con el armón y el cofre incinerario; un carro de Comunicaciones; una ambulancia y dos yipis de las Tropas de Prevención.

Primero la Plaza de la Revolución, luego una ciudad, otra, Cuba entera... Así se desarrolló el viaje infinito. Durante



más de mil cien kilómetros, observamos a millones de cubanos que mostraron el alma en gritos de “Yo soy Fidel” que también se coloreaban en las mejillas y la frente. Otros, dieron un adiós más íntimo, cuando del pecho sacaban un beso que lanzaban al aire y esbozaban un te quiero con los labios, pues la voz se les había extinguido.

Fuimos testigos de millones de corazones latiendo al unísono ante la incertidumbre, el amor y dolor del último viaje de quien representa una época, un país. Para honrarlo, muchos esperaron junto a las carreteras durante horas.

Unir la noche con el día fue una práctica común para quienes desde tierra imponíamos juventud o experiencia durante las cuarenta y nueve horas del recorrido. Fidel convocaba.

Choferes, cargadores, periodistas, comunicadores, médicos, policías, enfermeros, fotoreporteros, informáticos, camarógrafos..., nos imaginamos

y sentimos como aquellos rebeldes que bajaron de la Sierra Maestra hacía más de medio siglo. Por esto la caravana constituyó el mejor tributo de la joven generación: “A quien nos denominó los mejores continuadores o constructores de la obra revolucionaria, al darnos la oportunidad de demostrar que sí pueden contar con nosotros”, afirmó el mayor Yosvel Santo Domingo Ramón, oficial de Comunicaciones.

La marcha hacia Santiago de Cuba, el territorio donde los grandes tienen sitio perenne, se hizo a una velocidad constante entre los veinticinco y cuarenta kilómetros por hora. Ello permitió que el pueblo pudiera compartir pensamientos con el Comandante.

Por esos días, el saludo militar no solo perteneció a los hombres de verde olivo, constituía una manera de rendir respeto y compartir un gesto amigable. Y las banderas, siempre firmes, y de todos los tamaños, se mostraban a media asta.

Revivir la ruta que él hizo memorable, como todo lo que sus manos cálidas tocaban, permitió a los habitantes de Coliseo, Ranchuelo, Palmira y Cruces, acompañarlo dos veces cuando los com-

promisos en Cárdenas y Cienfuegos, lo desviaron otra vez de la Carretera Central, a pesar del fuerte sol o las bajas temperaturas.

Además, decenas de flores silvestres se trenzaron en ofrendas en las manos de los cubanos y en sus altares, acompañadas de velas y las más diversas fotos de su Fidel.

Muchos concuerdan que el recorrido de la caravana fue como su vida: diverso y expectante, donde no faltaron los días grises, las lluvias débiles o fuertes ni las cumbres a superar. Pero sobre todo, nunca estuvo solo. Toda la Patria le rindió tributo e hizo honores.

Fidel viajó por Cuba cubierto por la Bandera de la Estrella Solitaria, para despedirse de viejos, jóvenes, mujeres, niños, obreros, campesinos, intelectuales, científicos, militares, médicos, maestros, albañiles, sierras, llanos, palmas, cañaverales, escuelas, presas, caminos, hospitales... No podía ser diferente.

Al líder de la Revolución Cubana lo definen su vida, su obra, y el pueblo, o los pueblos, como vimos en estos días, cuando su ejemplo se convirtió en la definición comprometida: “¡Yo soy Fidel!”.





# LA HABANA

En la Plaza de la Revolución José Martí amanecemos. Dieron las seis de otro 30 de noviembre y el silencio permitió que retumbara el eco de la primera salva de artillería disparada desde San Carlos de la Cabaña, como parte del homenaje póstumo.

Poco a poco aparecieron las primeras luces de un día tranquilo y con ellas el sonido ronco de los vehículos que nos trasladarían. Cerca de las siete, la voz de firme interrumpió los pensamientos y dos integrantes de la Unidad de Ceremonias cargaron un ideal. Por primera vez su nombre, en letras doradas confirmaba el dolor.





-  Inicio del recorrido
-  Recorrido
-  Cabecera provincial
-  Lugar donde se pernoctó



Foto: Abel Padrón Padilla

Las cenizas mortales de Fidel Castro Ruz estaban allí, y una urna de cristal las resguardaba tras ser colocadas sobre un armón florecido que las trasladaría desde el Minfar hasta Santiago de Cuba. A la vista de Raúl, la familia y compañeros de lucha que, en silencio le desearon buen viaje hacia la eternidad.

Una escolta amiga, desde los días de la Sierra, aguardaba. Los generales de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, Joaquín Quintas Solá y Ramón Espinosa Martín fueron los primeros en resguardarlas. ¡Monten! Es la orden de mando. Y echamos a andar.

La Plaza de la Revolución acogió primero al cortejo fúnebre. A ambos lados de la avenida miembros de las FAR hicieron un silencio sepulcral. También había niños uniformados muy cerca de sus padres y maestros, parejas abrazadas, madres e hijas que se besan, vecinos que se arremolinan. Ahí aparecieron las primeras lágrimas y sollozos, mantenidos durante casi todo el trayecto.

Aunque la noche anterior fue larga, no hubo calles despejadas en el Vedado, La Habana Vieja, el Cotorro, donde existía la misma aglomeración de personas y vehículos que cuando llegó la Caravana de la Libertad hace cincuenta y siete años.

La capital se unió en un cordón humano a Mayabeque, quien se descubrió en el color oscuro de la ropa de sus habitantes y en las dedicatorias al hombre y amigo desde balcones y portales colectivos, donde cabían muchos en poco espacio, porque una sola hilera, al borde de la carretera no alcanzaba.

Foto: Abel Padrón Padilla







En Zaragoza, Madruga, el repique de la campana de la iglesia, con timbre melancólico, anunció el dolor del pueblo, que, al borde del camino, recordaba a quien terminaba un ciclo de vida terrenal para estar siempre entre ellos.

Desde aquí comenzaron a transmitirse las primeras fotos en movimiento a los diversos medios de prensa, pues los dispositivos digitales se colmaron, algunos de manera momentánea y otros se demoraron un poco más para decodificar el dolor captado.







El suelo yumurino acogió la caravana por el poblado de Mocha, donde la tensión inconsolable con la que los matanceros aguardaron las cenizas del Comandante, hizo correr lágrimas de agradecimiento por el rostro curtido de campesinos que a sus espaldas mostraban el prodigio de la creación en los surcos.

Al filo del mediodía, en la cabecera provincial, la calle Milanés ya no fue infinita, se cerró en un abrazo humano tras el cortejo. Abriéndose en el céntrico parque de la Libertad, donde 57 años atrás,

Fidel se dirigió al pueblo desde un balcón del Palacio de Gobierno, tal vez bajo el mismo hechizo del ambiente marino que circundaba la ciudad a nuestro paso.

Incluso, la poetisa Carilda Oliver Labra salió a saludar a ese novio de todas las niñas de pensamiento recto a quien le escribiera en varias ocasiones. Ahora solo se permitió intercambiar palabras por sollozos.

Un breve descanso en el Estado Mayor del Ejército Central convocó a los generales de división Onelio Aguilera



Bermúdez y Ulises Rosales del Toro, así como a general de brigada Marco A. Hernández Alcaráz a fungir como escolta de honor.

Al proseguir el recorrido el cortejo tomó por la Carretera Central para aproximarse a Limonar y Coliseo. Luego el trayecto se desvió con el fin de visitar Cárdenas, la ciudad de José Antonio Echeverría, donde nos esperaban algunas de las personas que hace más de medio siglo abrazaron a Fidel para tenerlo bien cerca del pecho, lugar en el que ahora apoyaban una de sus manos para no dejarlo ir.

Al regreso, esperaban los mismos médicos, obreros, campesinos, estudiantes, oficiales, que nos vieron alejar

una vez. No quisieron perder esta oportunidad doble que tendrían muy pocos cubanos.

A partir de ahí el recorrido casi en línea recta hasta San Pedro de Mayabón se realizó en unas siete horas, donde el pueblo reunido a ambos lados de la vía, portó banderas cubanas, fotos del líder y espejuelos muy oscuros incapaces de disimular el desconsuelo.

La entrada a Villa Clara ocurrió en una tarde de emociones y fidelidad, en la cual, hombres y mujeres delirantes, llenos de fe y medallas, daban muestras de cariño al combatiente que inició la guerra en la Sierra Maestra y cambió para siempre la vida en estos lugares humildes.







En el primer día solo nos alcanzó el sol hasta el poblado de Manacas. Por esto el pueblo cienfueguero recibió de noche las exequias del Comandante e iluminaron su paso con el resplandor de celulares y linternas. Ellos vieron la urna entre las luces de los autos de ceremonia y las sombras de la naturaleza.

La población congregada al borde de las carreteras, desde la comunidad de Marta Abreu, pasando por los municipios de Cruces y Palmira provocaron



NOVIEMBRE 30

Foto: Juvenal Balán



admiración en el equipo de prensa por la constancia de su seguimiento nocturno, sobre todo al regreso, cuando encontramos a las mismas personas pero más abrigadas y pendientes a determinados detalles, para contar por la mañana los recuerdos. Ni las bajas temperaturas de la noche las hizo entrar a las casas.

Igual que hace más de medio siglo, los agrupados a orillas del Prado mostraron la ruta hasta el parque Martí donde hubo una parada momentánea. A las 9:44 de la noche, las notas del Himno de Bayamo fueron entonadas a la llegada de la urna resguardada por arreglos de rosas blancas, lirios, crisantemos y miembros de las Tropas de Prevención. Con el retorno de la marcha, la afirmación ¡Yo soy Fidel! inundó el ambiente.

De nuevo Villa Clara y la reverencia de sus pobladores mientras nos acercamos a la ciudad del Che. Pasada la medianoche arribamos al campamento del héroe de la Batalla de Santa Clara, para que el líder de la Revolución se reuniera con él y los hombres que lo acompañaron en el Frente de Las Villas y la gesta boliviana. Juntos coordinarían ideas y




nuevas ofensivas. Fue este el primer sitio donde los cargadores desmontaron el cofre de cedro del armón y los vehículos de la caravana cambiaron su posición de columna.

Entonces una vigilia saludó su llegada. Tras esta, la llama eterna que un día encendió Fidel, iluminó y resguardó el descanso de los dos ídolos.

Foto: Juvenal Balán





-  Lugar donde se pernoctó
-  Recorrido
-  Cabecera provincial

**SANTA CLARA**

**SANCTI SPIRITUS**

**CIEGO DE ÁVILA**

**CAMAGÜEY**

Consternados, pero con la profunda convicción de cumplir la palabra empeñada a Fidel, miles de villaclareños amanecieron cerca del complejo escultórico que guardaba sus cenizas.

Tras el homenaje de los principales jefes del territorio, nuevamente el armón florecido aferró contra sí su cometido y echó a andar. Eran poco más de las siete de la mañana.

Otros jefes conformaron la escolta de honor y reiniciaron la marcha con el mismo compromiso “hacia él y el pueblo, pues hace algunos años escoltamos a un líder joven, con tareas por hacer y ahora vemos a aquel dirigente, después de noventa años, con todas las obligaciones cumplidas. Creo que es una enseñanza para todos”, expresó el general de división Ramón Pardo Guerra, jefe del Estado Mayor de la Defensa Civil.

Toda Santa Clara homenajeó al revolucionario, y sus habitantes resultaron ser guardianes interminables y diversos, cual ola humana, abrazaron la sede del Gobierno provincial, el céntrico parque Leoncio Vidal y las avenidas todas. Una vez más la población se agrupó para hablarle, para ponderar su estatura moral, esa que enseñó a los humildes. Entonces mostraron en los uniformes y carteles el desarrollo educacional e industrial del territorio.

Tal vez era esta una de las veces referidas por él en 1959, cuando dijo que vendría hasta aquí, siempre que el pueblo lo necesitara para agotar “hasta la saciedad, los razonamientos, los argumentos, la persuasión, la diplomacia”.







Foto: Juvenal Balán

Pronto quedó atrás la ciudad, pero en los tramos del camino, con caserío o sin él, las personas se acercaron a la vía y gritaban: ¡Fidel! ¡Fidel!

En Sancti Spíritus, igual que en el épico viaje de los barbudos hacia la capital, la naturaleza se hizo presente con una fina llovizna, que no impidió el tránsito del armón por el territorio del Ya-yabo, pero sí alertó a los fotógrafos del camión.

A ambos lados de la Carretera Central, los hijos de esta tierra expusieron su espíritu, moral, fervor, fe y entusiasmo, al defender el ideal respaldado días antes en el Concepto de Revolución, allocución que dio la bienvenida en varios poblados.

En otras circunstancias, las personas hubieran pensado dos veces en salir de casa, pero se regó como pólvora el paso del cortejo fúnebre del líder de la Revolución por el territorio. ¿Qué importan las inclemencias de la naturaleza en estos tiempos, que se ha aprendido a vencer todo?

En los alrededores del parque Serafín Sánchez de Sancti Spíritus, el dolor se transformó e hizo a Cuba más invencible.  
Foto: Juvenal Balán



Los espirituanos ratificaron la confianza otorgada desde hace años a este hijo, padre, hermano, al saberlo hombre incorruptible que jamás los traicionó. La manera que encontraron de demostrarlo fue acompañándolo en el recorrido por todo su territorio. El pueblo fue constante e interminable hasta la provincia vecina, lo cual permitió a los caravanistas señalar este trayecto como el más largo sin descanso.



Marcialidad y asombro caracterizaron al primer saludo que recibió la caravana en Ciego de Ávila, proporcionado por jóvenes estudiantes de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de la región.

A pocos metros, el territorio vistió los colores blanco, azul y rojo de sus habitantes, quienes desde ambos lados del camino aclaraban: ¡Esta







Foto: Juvenal Balán

calle es de Fidel!, y la custodiaron desde aceras, balcones, azoteas...

Hacer presente al Comandante, provocó en unos, que su voz disminuyera hasta casi no entenderse y en otros, volcar su creatividad en mensajes que podían leerse sobre su rostro o manos.

Hombres, mujeres, ancianos, niños y jóvenes, para quienes se hizo la Revolución, no dejaron libre ningún tramo del camino, aun en las zonas despobladas. Tal vez por ello los brazos levantados en señal de saludo terminaban en puños de victoria, o recogían las riendas del corcel y llevaban el sombrero al corazón.

Al llegar a La Vallita, en territorio camagüeyano la lluvia se hizo intensa y se oscureció la tarde, pero ninguno de los pioneros o camilitos que esperaban la caravana se movió. Tenían el compromiso de acompañar al Comandante y así lo hicieron. Al lado de la carretera y en algunos montículos cercanos, los que

mejor saben querer aguardaron con un saludo cándido.

Esto impuso a los cargadores y sus ayudantes pararse en firme frente a sus asientos y de esta manera señalar el UAZ que remolcaba el armón. Su decisión, rápidamente, se vio agradecida por los gritos de “¡Allí va Fidel! ¡Ya lo veo!”. En ese momento, varias lágrimas se confundieron con las gotas que mojaban el traje verde olivo.

“Cuando vi a los niños se me oprimió el corazón, sin embargo, en ese instante nos concentramos en la tarea a cumplir, para que el desplazamiento saliera con la seguridad y marcialidad requeridas en el momento”, expresó el trabajador civil Rafael Batista Danger, chofer del vehículo de ceremonia que remolcaba el armón.

En la ciudad no llovía, las arterias principales estaban colmadas de personas que repetían ¡Yo soy Fidel! tan alto como podían, frase que la empresa GEOCUBA hizo cartel uniendo fotos del líder cubano.

Incluso, al pasar frente a varios hospitales vimos que los internos nos esperaban recostados a los balcones, tratando de disminuir la distancia entre ellos y la caravana.

Así llegamos hasta el salón Jimaguayú, en la base del monumento al Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, donde esa noche descansaron las cenizas del Comandante, en un lugar con

aroma a azucenas frescas.

En la plaza del recinto fue realizada una vigilia con canciones patrióticas, himnos de lucha y música tradicional. Allí participaron más de doscientos artistas locales quienes recordaron la entrada del Comandante a esta ciudad el 4 de enero de 1959, al frente de los barbudos rebeldes y según refirió Melisa Delgado Morales, presidenta provincial de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media: “Esta actividad permitió evocarlo vigoroso, juvenil, entusiasta y dinámico”.



Foto: Juvenal Balán





La mañana se presentó levemente soleada al salir de la Plaza de la Revolución camagüeyana. La solemnidad de los cargadores no permitió otro sonido en el ambiente que el de sus pasos y ejecuciones.

En este tercer día avanzamos temprano por la Avenida de la Libertad, donde los pobladores de la provincia recibieron la caravana con una mano puesta en el pecho, lugar hacia donde corrían las lágrimas de muchos de los presentes, para después esconderse en su ropa oscura.

Tras el paso por el emblemático parque La Caridad, sitio de encuentros y discursos del líder rebelde con el pueblo de El Mayor, retornamos a la Carretera Central. Allí esperaban algunos invidentes que se hicieron asistir de familiares y amigos para que vieran por los dos y les describieran los detalles. Ellos se encargaban de sentirlos.

El acompañamiento del cortejo permitió que por primera vez, las extensas llanuras camagüeyanas se poblaran y en sus terrenos se plantaran promesas, juramentos, astas con banderas en señal de duelo y hasta personas, esas que empujaron su silla y el peso de los años, para esperar de pie a Fidel, como hace más de



medio siglo o aquellas que entre las manitos llevaban dibujos y frases como: ¡Te queremos papá!

En estos instantes, cada pedacito del transporte de la prensa era indispensable para buscar la perfección en las imágenes y centrar la atención en rostros, expresiones, carteles. Nada debía interferir en nuestras funciones, ni el peso de las cámaras, los lentes, las *laptops* o los saltos del camión. Habíamos hecho una promesa que se cumplía con cada envío de imágenes y textos.

Después de tres horas de camino este día, entramos al territorio de Las Tunas, donde fuimos recibidos por una banda de palomas y un cartel: ¡Padre, mi familia te agradece! A partir de entonces, lazos negros atados a los antebrazos y sábanas blancas cubiertas con flores y fotos del Comandante, mostraron el sentir de los hijos de este territorio, como si no fuesen suficientes las voces acongojadas las cuales preguntaban por qué se fue.



Foto: Juvenal Balán





Más de veinte mil pobladores de estas tierras se acercaron a la ruta prevista para mostrar sus recuerdos de Fidel y crear otros, aunque para lograrlo necesitaron recorrer algunos kilómetros. Al paso del armón este anhelo se convirtió en acción al enseñar la imagen que más veneran en la casa, esa que descubre al líder en la Sierra, la Plaza, encima de un tanque, acompañado por su mejor amigo..., incluso, hubo quien no pudo decidirse por una y las trajo todas.

El adiós al eterno Comandante, también se dio con banderas cubanas portadas por personas de todas las edades en la plaza martiana del municipio cabecera y en las palmas de sus campos.



Además, alumnos de la Escuela Vocacional de Arte, hicieron gala de sus conocimientos al tocar las notas del Himno de Bayamo e interpretar una marcha mientras pasábamos frente a su institución.

Virtualmente se reunió en estas vías la ciudad entera. La presencia de tantos hombres y mujeres daba una idea aproximada de la responsabilidad abrumadora que pesaba sobre los hombros de estos nuevos caravanistas. No hay mejor lección que la experimentada en carne propia.

A Holguín, la provincia que vio nacer a Fidel y acogió su niñez, llegamos pasadas las dos de la tarde. Nos esperaban jinetes a ambos lados de la carretera, de esos que se vuelven uno con su caballo. De fondo, la canción que en días recientes Raúl Torres le compusiera al Comandante.

El homenaje de la ciudad de los parques a su hijo, era esperado por todos y los habitantes lo comprendían, por ello

hicieron lo que mejor sabían: demostrarle su amor.

Todo estaba engalanado con flores y personas, incluso, aquellas que por su edad o dolencias, probablemente hace mucho, solo reciben visitas en casa, pero por ver a este holguinero se hicieron acompañar de una silla y una mano familiar que las levantara o les describiera lo que no alcanzaron a ver.

Por momentos la vía se estrechaba y se transformaba en un mar de banderas cubanas ondeando según el ritmo de la consigna o el llanto. En este instante, muchas madres explicaron a sus pequeños el motivo de su tristeza y la grandeza del hombre que añoraban. No hubo mejor momento para aprender.





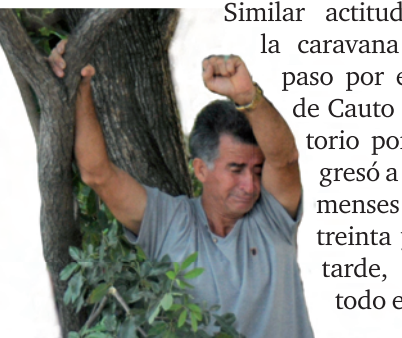


Foto: Juvenal Balán

Entonces aparecieron palomas sobrevolando al cofre incinerario. Tal vez posarse bien cerca de él fue el último deseo de su dueño al soltarlas, para revivir aquella noche asombrosa del 8 de enero de 1959 en Columbia.

Tras la multitud, los niños corrieron para ver más de una vez al Comandante. Cuando se convencieron de no poder alcanzarlo, pusieron una mano sobre el corazón y sus voces complementaron las de su lado.

Similar actitud acompañó la caravana durante el paso por el municipio de Cauto Cristo, territorio por el cual ingresó a tierras granmenses a las seis y treinta y siete de la tarde, cuando ya todo era sombras.



Justo 60 años después de que desembarcaron los expedicionarios del yate *Granma* por esta zona, llegó el cortejo fúnebre a la provincia cuna de la nacionalidad cubana. Y como en aquella oportunidad, con Fidel al frente. “Incluso, para nosotros es muy significativo que regrese también en la foto del ascenso a Comandante en Jefe en Altos de Mompié, aquí en nuestra serranía, la cual acompañó el homenaje”, comentó Sara Margarita Blanco Pérez, directora del departamento Ideológico del Comité Provincial del Partido.

La noche hizo que obreros, estudiantes, jóvenes, hombres, mujeres..., fuesen descubiertos por las luces de los autos de la caravana y las consignas que pronunciaban.

Acostumbrado a las jornadas estremecedoras, el pueblo de Bayamo colmó las calles, azoteas, balcones, paradas y escaleras. Una vez más, el territorio que protegió al líder de la Revolución en los días de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra lo recibía y sus habitantes lo honraban descubriendo la cabeza de sombreros y gorras y mostrando los carteles pintados en su rostro. “Porque seguiremos su legado para llevar adelante esta obra hermosa que heredamos de él, para que tengamos en Cuba una vida

justa, con tranquilidad, soberanía, independencia”, manifestó Luis Montero Peña, trabajador civil de la defensa de la región militar.

Tras trece horas de viaje, el antiguo cuartel Carlos Manuel de Céspedes de Bayamo asaltado por los revolucionarios que él comandó en 1953, hoy parque-museo Níco López, acogió los restos del líder durante la tercera noche de traslado. Cuando los cargadores traspasaron la entrada, se escuchó el *Himno del 26 de Julio*: “Marchando vamos hacia un ideal...”.

Esta vez Fidel no concedió uno de sus característicos discursos, ni precisó los detalles para atacar alguna fortaleza militar. Su presencia se convirtió en fuente de inspiración para realizar una vigilia en la Plaza de la Patria, donde artistas locales y otros de reconocimiento nacional escogieron canciones y poemas para evocar a la Revolución y su guía. Como clausura, Raúl Torres y sus invitados cantaron *Cabalgando con Fidel* y detrás se escuchó el Himno de Bayamo, en la misma ciudad que lo vio nacer.

Después, los asistentes desfilaron por la céntrica avenida Felino Figueredo, hasta el parque-museo en peregrinación que se extendió hasta el amanecer.





DICIEMBRE 3



## SANTIAGO DE CUBA



En cada parada, las floristas Dailys y Marbelis cuidaron los crisantemos, rosas y lirios blancos que en señal de respeto resguardaban el cofre de cedro del Comandante.

No se habían despejado todavía las brumas del amanecer cuando veintitrés jefes y oficiales de la provincia de Granma, con una espiga de nardo entre los dedos y lágrimas en las mejillas, despidieron las honras fúnebres del Comandante en Jefe.

Atrás, el antiguo cuartel; delante, movidos por el dolor y el compromiso, miles de granmenses, quienes para dar su adiós, colmaron las arterias por las cuales transitó el cortejo.

La multitud abarrotó las calles y le aguardó con palomas blancas en las manos y corazones rasgados en el pecho. En las mentes y consignas, la certeza de su luz, aclarando el proyecto social socialista que construye la nación.

Poco a poco las lomas de la zona oriental fueron ha-

ciéndose más visibles. Y los pueblos aumentaban o disminuían en tamaño, pero el sentimiento y la angustia eran iguales a ambos lados de las repletas carreteras.

Al paso del armón, los padres cargaron a sus hijos y los levantaron como muestra de fidelidad y fe en el futuro legado por el Comandante, que aparecía en el rostro de los pequeños convertido en una frase o grado militar.

Santiago de Cuba recibió la caravana con brazaletes rojinegros hasta hacerlos constantes. La Ciudad Héroe convocó y las aceras se quedaron estrechas, entonces se buscaron mejores vistas en espacios elevados.

Durante varias horas, jinetes, campesinos, estudiantes, madres, abuelas, militares, obreros..., nos acompañaron por zonas rurales y urbanas,



Según el viceministro de las FAR, general de cuerpo de ejército Ramón Espinosa Martín, al acompañar el cortejo evocó el honor que representaba siempre estar junto a Fidel, por su ejemplo.





# SANTIAGO & FIDEL.

DICIEMBRE 3

imponiendo emotivas iniciativas salidas de manos pequeñas o temblorosas o adiestradas, pero realizadas con emoción, a partir de vivencias personales o colectivas y con la ayuda de los jardines.

La agitación contagió hasta al tiempo, al transformar nubes grises en sol radiante y calor intenso, los que se incrementaron al entrar en la cabecera provincial a inicios de la tarde.

Quienes observamos de lejos vimos cómo en la medida que nos adentrábamos en la gloriosa urbe, el cristal que protegía la urna se empañaba, tal vez por el calor exterior o por el regocijo que se sentía en su interior.



Foto: Abel Rojas Barallobre

Durante el recorrido rebasamos elevaciones con pendientes verticales, cerradas curvas o interminables avenidas, como en muchas otras ocasiones lo había realizado el Comandante.

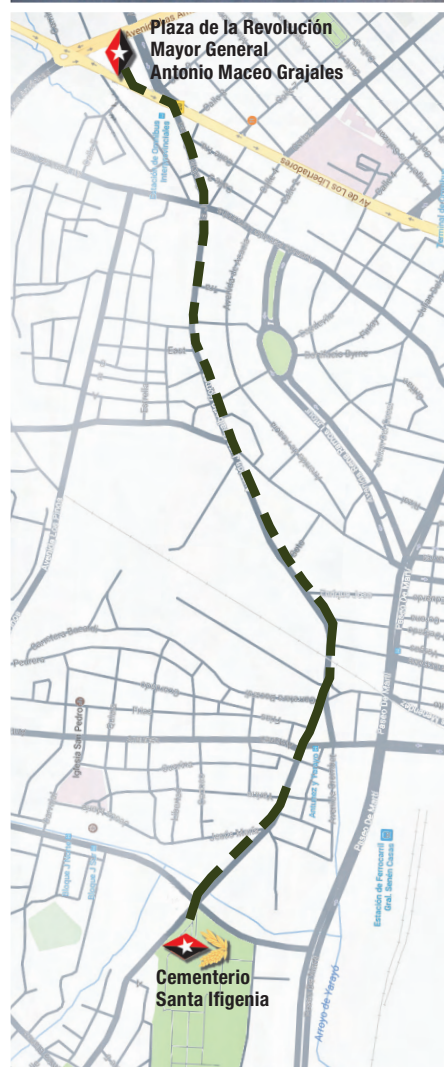
Según expresó el primer teniente Franklin Rodríguez Pérez, miembro de una unidad provincial de tránsito de esta

zona: “Santiago se estremeció a causa de la presencia del líder histórico de la Revolución Cubana”, sobre todo sabiéndolo junto al Titán de Bronce y resguardado por los machetes mambises en la Plaza Mayor General Antonio Maceo y Grajales, donde esa noche un mar de pueblo lo arrulló en masivo acto de despedida.

Al paso del cortejo fúnebre, Luis Félix Ríos Serrano, jefe de agrupación de la unidad provincial de patrullas en La Habana, le angustió ver a hombres y mujeres que lloraban desconsoladamente con una mano en la cara y la otra bien alta, agitando su bandera cubana. También apreció cómo se aplaudió y aclamó con entrañable afecto: ¡Viva Fidel!, ¡Yo soy Fidel!, u ¡Oriente te ama! A veces las voces se cortaron y otras se escucharon seguras, eso sí, siempre acompañadas.







A las seis de la mañana, una multitud rodeaba la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo y Grajales, sin embargo, se mantuvo por un buen tiempo en silencio, roto solo por un grito que sonó imperturbable: ¡Viva Fidel! A partir de entonces no pararon las consignas.

La jornada del noveno y último día del duelo comenzó más temprano que de costumbre. En esta ocasión, cargadores y ayudantes vestían de ceremonia, aunque, por supuesto, mantenían el brazalete negro.

El desplazamiento por la avenida Patria no fue largo en distancia, pero sí en sentimientos. Así lo evidenciaron las voces que intentaban mostrarle al líder que su legado estaba a salvo.

Todo Santiago presente. La ciudad enorme se desplegó en unos pocos kilómetros y retumbaba cada vez que se decía Fidel.

Con una marcha sostenida de veinte kilómetros por hora nos acercamos al camposanto. Allí estaban preparadas las condiciones para realizar una ceremonia íntima en la cual pensaba toda Cuba. Tras el cordón de seguridad se acumularon muchos de los santiagueños que marcharon detrás, pues no se contentaron solo con verlo pasar.





Mientras nos emplazamos por un barrio cercano, los ecos de Santa Ifigenia nos entregaron silencios, compases musicales, órdenes, y explosiones de salvas artilleras.



Foto: Juvenal Balán

No era muy difícil imaginar lo que sucedía, por ello ningún vecino se mantuvo en casa. Juntos seguimos la ceremonia a través de los sonidos que horas después tuvieron imágenes. Lágrimas y abrazos aumentaron al apagarse el ronzono de los vehículos y nos descubrimos siguiendo el recorrido de la urna de cedro entre las manos de sus familiares hasta entregarla a Raúl mientras escuchábamos una melodía nueva que interpretaba la Banda de Música del Estado Mayor General de las FAR, divisa anterior.

Compartimos entonces el dolor de ese hermano, quien una vez más juraba fidelidad. Imaginamos incluso la manera en que se aferraba a la familiar manera que guardaba a su mejor amigo,

así como el vuelco del corazón al depositarlo para siempre en Santiago.

Sospechamos que no fuimos los únicos a quienes las notas del Himno de Bayamo descubrieron sollozando, mientras las veintiuna salvas de artillería homenajeaban a uno de los mejores hijos de esta tierra. Ahí supimos cuánto añoramos y extrañamos su presencia; mas prometimos aceptar, no sin resistirnos, la idea de que ya no estaba físicamente.

Sin embargo, cuando de regreso examinamos la piedra sobre la cual aprobó ser guardado, tuvimos la esperanza de lo imposible —en eso que él es avezado—, al convertirse en todos.



Foto: Juvenal Balán



Foto: Juvenal Balán



# PORTADOR

## de un ideal

Por capitán **Sonia Regla Pérez Sosa**

Fotos: teniente coronel

**Francy Espinosa González**

**Velar por el traslado, custodia y resguardo de las cenizas del Comandante en Jefe durante su recorrido por toda Cuba, constituyó durante cinco días la misión de honor de este hombre de ceremonia**

Sus muchas tareas y los azares de la vida escogieron el lugar y el momento adecuado para esta entrevista, pero eso lo supimos cuando la concluimos. Antes, replanificamos una y otra vez el encuentro hasta lograr vernos en la Plaza de la Revolución, el mismo sitio donde recibió la noticia de la muerte del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

“Aquella fue una madrugada de incertidumbres y tristezas en la cual, tras confirmar el fallecimiento del jefe, no pude contener las lágrimas. Sabía que sería el mejor y posiblemente el único momento para hacerlo”, aseguró el teniente coronel José Luis Peraza López, segundo jefe del departamento de Preparación de Infanterías Física y Ceremonias, mientras viaja en el tiempo hasta el 25 de noviembre de 2016.



Las muestras de cariño, agradecimiento y respeto, le permitían representar dignamente a la institución militar.

Después, vinieron jornadas en las cuales andaba cabizbajo, como todos, al tiempo que participaba en las reuniones de la Comisión Organizadora del Comité Central del Partido, el Estado y

el Gobierno para las honras fúnebres y en la preparación de los integrantes de la Unidad de Ceremonias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).



Él fue quien más veces tuvo entre sus manos el cofre incinerario del líder de la Revolución durante los nueve días de duelo, quien arreglaba cada noche o madrugada la Bandera de la Estrella Solitaria que lo cubría, ordenaba la ejecución de los procedimientos en los lugares donde pernoctaron sus cenizas y quien se las entregó a Raúl.

Esta no era la primera vez que vestía el uniforme de campaña o ceremonia acompañado de un brazalete negro en el brazo izquierdo como muestra de luto, sobre todo por la pérdida de una persona trascendental para la nación. Lo hizo cuando falleció la heroína Vilma Espín Guillois, el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, el general de cuerpo de ejército Julio Casas Regueiro, el amigo de Cuba Antonio Gades y al trasladar los restos del comandante Ernesto Che Guevara.

Por ello, en cuanto supo la responsabilidad que nuevamente tendría, pensó en el General de Ejército Raúl Castro Ruz y en el impacto de esta pérdida en él. “Me impresionó su entereza y fuerza de voluntad al dar la noticia a nuestro pueblo. Es un hombre con el corazón en el medio del pecho. Esto motivó mi alistamiento para la misión”, afirmó mientras miraba la imagen del Héroe Nacional en la Plaza.

Lograrlo requería del desempeño de otro cargador, dos ayudantes y el chofer del vehículo de ceremonia que remolcaría el armón, así como de quienes formarían parte del cortejo fúnebre que se trasladaría hasta Santiago de Cuba.

Revela Pedraza que lo acompañaron jóvenes sargentos profesionales con quienes comparte actividades hace algunos años, “y esto nos permitió

a veces, con solo mirarnos, saber los movimientos a realizar, pues no hubo tiempo para practicar en los lugares donde descansaron las cenizas, y sobre la base de los procedimientos obligatorios en estas ceremonias, debíamos adaptarnos a las condiciones de las provincias”.

Entonces se impuso la profesionalidad, constancia y empatía de estos militares. No hubo dificultades en las maniobras, los traslados del cofre, ni al colocar sobre la mesa dispuesta en cada territorio la guardiana urna de cristal y los pasos se calcularon a golpe de vista.

Otro factor que influyó en el buen desempeño fue la confianza alcanzada, “esa que potenciamos al saludarnos y



Prevaleció la convicción de hacer todo lo necesario para rendir honores.

En los constantes intercambios, cargadores y ayudantes se dieron ánimo para vencer las siguientes etapas del recorrido.



abrazarnos cuando terminamos o iniciamos cada ceremonia. En ese apretón de manos iba la frase o el pensamiento: ‘Todo por Fidel’. Así lo hicimos siempre, como parte de la rutina necesaria”.

Asegura que aunque se prepararon psicológicamente para el recorrido, nunca imaginaron tanta emoción del pueblo en la carretera, incluso, algunas veces les fue difícil mantener la postura cuando discretas lágrimas corrían por las mejillas.

Aún se percibe sobre ese yipi siempre igual: sentado, en firme y con vista al frente. Posición que mantuvo alrededor de unas cuarenta y nueve horas en



cinco días, para las cuales requirió de una gran preparación física y la convicción de estar haciendo lo correcto. El sol constante en el rostro, el aire, los insectos, la lluvia, no pudieron vencerlo.

“Por ello, tras colocar el cofre de cedro en el Memorial del Che en Santa Clara, en el salón Jimaguayú en Camagüey y en el parque-museo Níco López de Bayamo, incluso, en el escaso tiempo destinado para dormir, realizábamos algunos ejercicios de la gimnasia terapéutica de la Escuela de Wu Su. Así acondicionábamos el cuerpo para las

La rigurosa exigencia permitió perfeccionar los traslados.

exigencias de la próxima jornada”, en la cual, la presencia compacta del pueblo les aplazaba el momento del relevo.

“Mas era tanta la energía recibida de las cenizas del Comandante que no nos sentíamos el cansancio. A pesar del inevitable dolor reflejado en el rostro, siempre prevaleció el orgullo de estar cerca de él. Al salir del antiguo cuartel Carlos Manuel de Céspedes de Bayamo, por ejemplo, la alfombra se deslizó cuando puse el tacón. Caí en el escalón de abajo, me recuperé y seguí con los procedimientos.

“El cofre nunca se movió. Sus cenizas siempre fueron horizontales, llevadas con la marcialidad, precisión y dedicación que él merecía. No podía ser diferente”.

Dentro de los momentos más impactantes enunció sin titubear la entrada de la caravana en la Plaza de la Revolución, “donde había un silencio sepulcral entre los asistentes y una señora gritó con voz entrecortada: ‘Fidel llegaste victorioso a La Habana y hoy te vas a Santiago con tus sueños cumplidos, ¡buen viaje, Fidel!’”. Esta es una frase aún difícil de soportar para él.

“Otro instante trascendental resultó el encuentro con los familiares del Comandante al sacar la urna incineraria del cofre y entregarla, primero, a sus hijos y después al General de Ejército. En esos minutos me sentí el pecho muy apretado”.

Afirma que este homenaje ha sido su ceremonia más importante, “porque nunca nos preparamos para realizarla, pues los cubanos lo so-



Cada día, la realidad era más conmovedora de lo que pudieron avizorar y las reacciones, inimaginables.

ñamos eterno. Mas todos actuamos con la mayor disposición. Eso lo logró Fidel, hizo tanto en vida, que en la muerte removió lo mejor de nosotros”.

— ¿Qué sucedió en el poblado de La Vallita que los hizo entrar en posición de firme y saludando?

Allí llovía mucho. La tarde se puso muy oscura, el cofre no se veía y había muchos pioneros a la orilla de la carretera. Se debía tomar una decisión: o se veía el cofre del Comandante, o nos parábamos para marcarlo, o gritábamos: ¡Viene aquí! Entonces di la orden de ponernos de pie y saludar militarmente, pues el vehículo con el armón tenía que distinguirse. Las personas allí reunidas al instante exclamaron: “¡Ahí viene Fidel!, ¡ahí viene Fidel!”. Ellas no merecían estar de pie tanto tiempo, bajo el aguacero, y no observar las cenizas cuando pasaran.







Los procedimientos fueron realizados con amor y precisión.

Por momentos aparecen algunas irregularidades en su voz hasta que logró articular: “Participar en este homenaje me ha hecho sentir una mejor persona, padre y esposo, pues es gratificante el orgullo que experimentan mis familiares y amigos.

“Al mismo tiempo, me considero más humano y seguro, como la consigna que gritaban todos casi encima de nosotros: ¡Yo soy Fidel! A mí me daban ganas de gritar: ¡Yo también!, pero no podía. Estas muestras de cariño me fortalecían y ese es el sentimiento que albergo ahora: la satisfacción de haber cumplido y la insatisfacción de no poder hacer más”.

El teniente coronel se honra de cumplir años el mismo día que el Comandante y, por esta coincidencia ha vivido todos sus aniversarios con el placer de celebrar también el de él. Por ello representó

#### —En ocasiones le vimos hablar a Fidel...

—Asumí que lo llevábamos vivo. Por eso, cada noche, en el lugar donde lo coloqué, ceñí la bandera al cofre y luego palpaba con ambas manos el cedro que lo protegía, así como lo deseaba el pueblo de Cuba. Para sentirlo presente.



Con su marcialidad característica resguardó a un hombre admirable.





Tomado de [www.escambray.cu](http://www.escambray.cu)

**Discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz, primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el homenaje póstumo al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la Plaza Mayor General Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba, el 3 de diciembre de 2016**

Estimados jefes de Estado y de Gobierno;  
Destacadas personalidades que nos acompañan;  
Compatriotas que se encuentran hoy aquí en representación de las provincias orientales y el Camagüey;  
Santiagueros y santiagueros;  
Querido pueblo de Cuba:

En la tarde de hoy, tras su arribo a esta heroica ciudad, el cortejo fúnebre con las cenizas de Fidel, que reeditó en sentido inverso la Caravana de la Libertad de enero de 1959, realizó un recorrido por sitios emblemáticos de Santiago de Cuba, cuna de la Revolución, donde, al igual que en el resto del país, recibió el testimonio de amor de los cubanos.

Mañana sus cenizas serán depositadas en una sencilla ceremonia en el cementerio de Santa Ifigenia, muy cerca del mausoleo del Héroe Nacional José Martí; de sus compañeros de lucha en el Moncada, el *Granma* y el Ejército Rebelde; de la clandestinidad y las misiones internacionalistas.

A pocos pasos se encuentran las tumbas de Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria, y de la legendaria

Mariana Grajales, madre de los Maceo, y me atrevo a improvisar en este acto, que también madre de todos los cubanos y cubanas. Cercano también está el panteón con los restos del inolvidable Frank País García, joven santiaguero, asesinado por esbirros de la tiranía batistiana con apenas 22 años, un mes después de que cayera combatiendo en una acción en esta ciudad su pequeño hermano Josué. La edad de Frank no le impidió acumular una ejemplar trayectoria de combate contra la dictadura, en la que se destacó como jefe del levantamiento armado de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1956, en apoyo al desembarco de los expedicionarios del *Granma*, así como la organización del decisivo envío de armamento y combatientes al naciente Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.

Desde que se conoció, ya tarde en la noche del 25 de noviembre, la noticia del deceso del líder histórico de la Revolución Cubana, el dolor y la tristeza se adueñaron del pueblo que, profundamente conmovido por su irreparable pérdida física, demostró entereza, convicción patriótica, disciplina y madurez

al acudir de forma masiva a las actividades de homenaje organizadas y hacer suyo el juramento de fidelidad al Concepto de Revolución, expuesto por Fidel el primero de mayo del año 2000. Entre los días 28 y 29 de noviembre millones de compatriotas estamparon sus firmas en respaldo a la Revolución.

En medio del dolor de estas jornadas nos hemos sentido reconfortados y orgullosos, una vez más, por la impresionante reacción de los niños y jóvenes cubanos, que reafirman sus disposición a ser fieles continuadores de los ideales del líder de la Revolución.

En nombre de nuestro pueblo, del Partido, el Estado, el Gobierno y de los familiares reitero el agradecimiento más profundo por las incontables muestras de afecto y respeto a Fidel, sus ideas y su obra, que continúan llegando desde todos los confines del planeta.

Fiel a la ética martiana de que “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”, el líder de la Revolución rechazaba cualquier manifestación de culto a la



personalidad y fue consecuente con esa actitud hasta las últimas horas de vida, insistiendo en que, una vez fallecido, su nombre y su figura nunca fueran utilizados para denominar instituciones, plazas, parques, avenidas, calles u otros sitios públicos, ni erigidos en su memoria monumentos, bustos, estatuas y otras formas similares de tributo.

En correspondencia con la determinación del compañero Fidel, presentaremos al próximo período de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, las propuestas legislativas requeridas para que prevalezca su voluntad.

Con razón, el querido amigo Bouteflika, presidente de Argelia, expresó que Fidel poseía la extraordinaria capacidad de viajar al futuro, regresar y explicarlo. El 26 de julio de 1989, en la ciudad de Camagüey, el Comandante en Jefe predijo, con dos años y medio de antelación, la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista, y aseguró ante el mundo que si se dieran esas circunstancias, Cuba continuaría defendiendo las banderas del socialismo.

La autoridad de Fidel y su relación entrañable con el pueblo fueron determinantes para la heroica resistencia del país en los dramáticos años del período especial, cuando el Producto Interno Bruto cayó un 34,8% y se deterioró sensiblemente la alimentación de los cubanos, sufrimos apagones de 16 y hasta 20 horas diarias y se paralizó buena parte de la industria y el transporte público. A pesar de ello se logró preservar la salud pública y la educación a toda nuestra población.

Vienen a mi mente las reuniones del Partido en los territorios: oriental, en la ciudad de Holguín; central, en la ciudad de Santa Clara, y occidental, en la capital de la república, La Habana, efectuadas en julio de 1994 para analizar cómo enfrentar con mayor eficiencia y cohesión los retos del período especial, el creciente bloqueo imperialista y las campañas mediáticas dirigidas a sembrar el desánimo entre la ciudadanía. De esas reuniones, incluyendo la de occidente, que presidió

Fidel, salimos todos convencidos de que con la fuerza y la inteligencia de las masas cohesionadas bajo la dirección del Partido, sí se podía y se pudo convertir el período especial en una nueva batalla victoriosa en la historia de la Patria.

Entonces pocos en el mundo apostaban por nuestra capacidad de resistir y vencer ante la adversidad y el reforzado cerco enemigo; sin embargo, nuestro pueblo bajo la conducción de Fidel dio una inolvidable lección de firmeza y lealtad a los principios de la Revolución.

Al rememorar esos difíciles momentos, creo justo y pertinente retomar lo que sobre Fidel expresé el 26 de julio de 1994, uno de los años más difíciles, en la Isla de la Juventud, hace más de veintidós años, cito: "...el más preclaro hijo de Cuba en este siglo, aquel que nos demostró que sí se podía intentar la conquista del Cuartel Moncada; que sí se podía convertir aquel revés en victoria", que logramos cinco años, cinco meses y cinco días, aquel glorioso Primero de Enero de 1959, esto último añadido a las palabras textuales que dije en aquella ocasión.

Nos demostró "que sí se podía llegar a las costas de Cuba en el yate *Granma*; que sí se podía resistir al enemigo, al hambre, a la lluvia y el frío, y organizar un ejército revolucionario en la Sierra Maestra tras la debacle de Alegría de Pío; que sí se podían abrir nuevos frentes guerrilleros en la provincia de Oriente, con las columnas de Almeida y la nuestra; que sí se podía derrotar con 300 fusiles la gran ofensiva de más de diez mil soldados", que al ser derrotados el Che escribió en su *Diario de Campaña*, que con esa victoria se le había partido la columna vertebral al ejército de la tiranía; "que sí se podía repetir la epopeya de Maceo y Gómez, extendiendo con las columnas del Che y Camilo la lucha desde el oriente hasta el occidente de la Isla; que sí se podía derrocar, con el respaldo de todo el pueblo, la tiranía batistiana apoyada por el imperialismo norteamericano.

"Aquel que nos enseñó que sí se podía derrotar en 72 horas" y aún menos, "la invasión mercenaria de Playa Girón

y proseguir al mismo tiempo la campaña para erradicar el analfabetismo en un año", como se logró en 1961.

Que sí se podía proclamar el carácter socialista de la Revolución a 90 millas del imperio, y cuando sus naves de guerra avanzaban hacia Cuba, tras las tropas de la brigada mercenaria; que sí se podía mantener con firmeza los principios irrenunciables de nuestra soberanía sin temer al chantaje nuclear de Estados Unidos en los días de la Crisis de los misiles en octubre de 1962.

"Que sí se podía enviar ayuda solidaria a otros pueblos hermanos en lucha contra la opresión colonial, la agresión externa y el racismo.

"Que sí se podía derrotar a los racistas sudafricanos, salvando la integridad territorial de Angola, forzando la independencia de Namibia y asestando un rudo golpe al régimen del apartheid.

"Que sí se podía convertir a Cuba en una potencia médica, reducir la mortalidad infantil a la tasa más bajas del Tercer Mundo, primero, y del otro mundo rico después; porque en este continente por lo menos tenemos menos mortalidad infantil de menores de un año de edad que Canadá y los propios Estados Unidos, y, a su vez, elevar considerablemente la esperanza de vida de nuestra población.

"Que sí se podía transformar a Cuba en un gran polo científico, avanzar en los modernos y decisivos campos de la ingeniería genética y la biotecnología; insertarnos en el coto cerrado del comercio internacional de fármacos; desarrollar el turismo, pese al bloqueo norteamericano; construir pedraplenes en el mar para hacer de Cuba un archipiélago cada vez más atractivo, obteniendo de nuestras bellezas naturales un ingreso creciente de divisas.

"Que sí se puede resistir, sobrevivir y desarrollarnos sin renunciar a los principios ni a las conquistas del socialismo en el mundo unipolar y de omnipotencia de las transnacionales que surgió después del derrumbe del campo socialista de Europa y de la desintegración de la Unión Soviética.



“La permanente enseñanza de Fidel es que sí se puede, que el hombre es capaz de sobreponerse a las más duras condiciones si no desfallece su voluntad de vencer, hace una evaluación correcta de cada situación y no renuncia a sus justos y nobles principios.” Fin de la cita.

Esas palabras que expresé hace más de dos décadas sobre quien, tras el desastre del primer combate en Alegría de Pío, del que pasado mañana se cumplirán 60 años, nunca perdió la fe en la victoria, y 13 días después, ya en las montañas de

la Sierra Maestra, un 18 de diciembre del año mencionado, al reunir siete fusiles y un puñado de combatientes, exclamó: “¡Ahora sí ganamos la guerra!

Ese es el Fidel invicto que nos convoca con su ejemplo y con la demostración de que ¡Sí se pudo, sí se puede y sí se podrá! O sea, repito que demostró que sí se pudo, sí se puede y se podrá superar cualquier obstáculo, amenaza o turbulencia en nuestro firme empeño de construir el socialismo en Cuba, o lo que es

lo mismo, ¡Garantizar la independencia y la soberanía de la Patria!

Ante los restos de Fidel en la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo Grajales, en la heroica ciudad de Santiago de Cuba, ¡Juremos defender la Patria y el socialismo! Y juntos reafirmemos todos la sentencia del Titán de Bronce: “Quien intente apropiarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha! ¡Fidel, Fidel! ¡Hasta la Victoria!

## Fragmentos de las intervenciones de nuestros dirigentes en el homenaje póstumo al Comandante en Jefe Fidel Casto Ruz, en la Plaza Mayor General Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba, el 3 de diciembre de 2016

Fotos: Yander Zamora

TERESA M. AMARELLE BOUÉ, SECRETARIA GENERAL DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS



Una revolución dentro de la Revolución, así definiste la participación de las mujeres, con ese espíritu de combate se fundó la Federación de Mujeres Cubanas, espacio desde el que hemos crecido individual y colectivamente.

Con la misma pasión revolucionaria con que estremeciste nuestra conciencia, marcaste la ruta para todas las conquistas en los días luminosos de la Sierra y, con la creación del Pelotón Mariana Grajales, immortalizaste el concepto de que cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, ese pueblo es invencible ¡y Cuba es invencible!

Nos sentimos comprometidas por haber vivido tu tiempo, Fidel, y para continuar erigiendo la obra extraordinaria que creaste.

[...]

MIGUEL BARNET LANZA, PRESIDENTE DE LA UNIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA



Nadie lo superó, ni su más acérrimo enemigo pudo vencerlo, porque él conjugó su talento de estrategia militar con su capacidad intelectual y su vasta cultura. Articuló de manera armónica el pensamiento bolivariano, martiano y marxista, lo que le dio a la Revolución Cubana una proyección de universalidad única en el mundo.

Fue un maestro en la creación de una conciencia nacional, política y cultural a través de la prensa, y en sus discursos en foros políticos y particularmente en los congresos y consejos nacionales de la Uneac y de la Upec. Su capacidad movilizadora no tuvo precedentes en la historia de Cuba.

Ese fue el Fidel estadista, pero el intelectual no quedó a la zaga. En sus

históricas “Palabras a los intelectuales” diseñó la plataforma de la política cultural de Cuba, con una visión democrática e inclusiva.

CARLOS RAFAEL MIRANDA MARTÍNEZ, COORDINADOR NACIONAL DE LOS COMITÉS DE DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN



Fidel sigue estando junto al pueblo: entre la multitud en la Plaza, en las escuelas con los estudiantes, a pie de obra con los constructores, en el surco y en la fábrica con los que sudan la camisa, entre nuestros soldados y nuestros médicos, entre los intelectuales, maestros, científicos y deportistas, que continúan haciendo una Cuba mejor para todos.

Él está en lo más puro de cada uno de nosotros, en el espíritu solidario del



internacionalismo que nos inculcó, en esa capacidad de dar amor que ha llevado al sacrificio a tantos cubanos, dispuestos, incluso, a entregar sus vidas por defender una causa noble.

Su orientación, su guía, sus oportunidades críticas, sus alertas, convirtieron a la mayor organización de masas del país en una fuerza pujante de pueblo, firme, altruista, combativa, solidaria, depositaria de los valores humanos creados por la Revolución. Eso son los CDR, verdaderos representantes de nuestra sociedad civil socialista.

**RAFAEL RAMÓN SANTIESTEBAN POZO,**  
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE AGRICULTORES PEQUEÑOS



En las transformaciones del campo cubano se destaca la presencia y la labor de nuestro Comandante en Jefe. La Ley de Reforma Agraria acabó con los latifundios, con el desalojo, el abandono, el ultraje y la humillación para las mujeres y los hombres del campo en que los mantuvo sumidos la sociedad burguesa. Comenzó el pleno disfrute de una patria sin amos.

Fidel, para los campesinos cubanos, tu obra y tu pensamiento serán siempre faro y guía en la defensa de nuestra Revolución Socialista y sus conquistas. Siempre estarás presente, y te seguiremos viendo con cariño en cada amanecer luminoso de nuestros campos, entre palmas, llanos y montañas, en el esfuerzo y el sacrificio de cada jornada que fertiliza los suelos para seguir cultivando tu legado.

**JENNIFER BELLO MARTÍNEZ,** PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTEL UNIVRSITARIA



Fidel, para los estudiantes cubanos, simboliza fuerza, energía, fe en la Revolución y compromiso con la Patria. La necesidad de sentir el palpar de su palabra, de sus ideas, su mirada profunda, la gestualidad de sus manos y la firmeza de sus pasos se ha acrecentado durante estos días; Fidel dejó en nosotros el aliento para seguir existiendo, para seguir batallando.

Difícil resultará alejarnos de las historias que tejó con su presencia en la universidad. Fidel volvía a la escalinata una y otra vez para hablarles a los jóvenes, a su Alma Mater que siempre lo acompañó, porque allí no solo se hizo martiano, marxista y revolucionario, sino que forjó la libertad de todo el pueblo. En la universidad cubana dejó su huella imprecderera. ¡Fidel está y estará, porque el Comandante en Jefe somos todos!

[...]

**SUSELY MORFA GONZÁLEZ,** PRIMERA SECRETARIA DE LA UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS



En lo adelante, asumimos un compromiso aún mayor con sus ideas y sus concepciones revolucionarias, seremos

mejores en el estudio, en el trabajo y en la defensa de la Patria, mucho más altruistas, consagrados e intransigentes, sentir que en cada uno de nosotros continúa la obra siempre perfectible de los revolucionarios verdaderos como él, los que encuentran en el cumplimiento del deber la mayor satisfacción.

Nuestro querido Fidel marcha hacia la inmortalidad, y hoy, sobreponiéndonos al dolor, ratificamos las nuevas generaciones de cubanos que jamás dejaremos de ser fieles a su legado y no defraudaremos la confianza que siempre depositó en la juventud.

Los jóvenes cubanos asumimos una sola orden: Cuidar siempre esta Revolución.  
[...]

**JOSÉ CARRILLO GÓMEZ,** PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE COMBATIENTES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA



La Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana seguirá consolidando la unidad generacional de los combatientes del Ejército Rebelde, de la Lucha Clandestina, Playa Girón, la Lucha Contra Bandidos, los combatientes internacionalistas, los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, como nos enseñó nuestro Héroe Nacional José Martí: con los pinos nuevos y los pinos viejos, formando un formidable haz.

Querido Comandante en Jefe, para los combatientes de todas las generaciones presentes y para los del futuro, su ejemplo se mantendrá como bandera de lucha y de victorias, convencidos de que el pueblo cubano, como usted nos expresó en el VII Congreso del Partido: ¡vencerá!





Por primer teniente **Dalia Isabel Giro López**  
Fotos: **Cortesía de la Unidad de Ceremonias de las FAR**

Dicen que las piedras concentran la fuerza de la naturaleza. En el corazón de una de ellas, ubicada en el cementerio de Santa Ifigenia de Santiago de Cuba, descansa el líder histórico de la Revolución Cubana.

Acordes únicos acompañaron el momento. Las palabras de aquel silencio solemne se convertían en título y esencia de una obra musical: *Eterno Fidel*. Cada instrumento habló del dolor, la firmeza y la gratitud a ese hombre inmenso para quien el maestro Milanés encontró, a través de la música, su forma de honrar.

Se unieron prosa y armonía para revitalizar este lugar, hoy más solemne que nunca, se siente una energía estremecedora.

—MAESTRO, EN MUCHAS CEREMONIAS DE HOMENAJE A GRANDES PERSONALIDADES SE SUELEN INTERPRETAR TÍTULOS CONOCIDOS. ¿CÓMO IMAGINÓ USTED ESTA COMPOSICIÓN PARA ACOMPAÑAR LAS HONRAS FÚNEBRES DE FIDEL?

—Conocí la noticia a la una de la madrugada del 26 de noviembre. Quedé desconcertado y muchos pensamientos se agolparon en mi mente. Me pregunté qué podía hacer desde mi posición. ¿Qué podría interpretar la Banda de Música del Estado Mayor General que estuviera a la altura del Comandante en Jefe y lo acompañara en ese momento? Con certeza debía ser una obra original dedicada a él.

“En media hora llegué a la Unidad de Ceremonias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y me senté al piano. Una mezcla de tristeza, dudas y dolor generaron los primeros acordes. Me abstraí al lugar donde supo-

Una melodía diferente acompañó la ceremonia de inhumación de los restos del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Compuesta específicamente para la ocasión por el teniente coronel Ney Miguel Milanés Galves, director por más de tres décadas de la Banda de Música del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, esta composición rindió tributo al

# Eterno Fidel

nía los interpretaríamos para ajustar la distancia al tiempo del tema y que no quedaran espacios de silencio durante el tributo. A las siete de la mañana había logrado concluir la orquestación e instrumentación para una banda de 75 músicos”.

—¿QUÉ SUCEDIÓ CUANDO COMENZÓ A ENSAYAR?

—Al componer pensé en una banda grande. Junto a la nuestra se encontraba la Banda de Música del Ejército Oriental que realizaba las prácticas para el desfile por el aniversario 60 de las FAR, nos unimos y comen-

zamos el ensayo en la mañana sin revelarles el destino de esta composición.

“Cuando concluí la orquestación, quería sentir si realmente impactaba a los muchachos. La familia de viento madera inició, luego viento metales y finalmente la percusión. Mientras trabajábamos hubo elogios, pero cuando agrupé a todos los músicos, vi que uno comenzó a llorar y posteriormente otros. Me di cuenta que el tema los había conmovido. Entonces les dije: ‘No se pongan así, lo que debemos hacer es interpretar esta melodía como merece el Comandante y expresar a través de ella lo que sentimos’.

“Al fusionarse las cuerdas hubo silencio. Jefes, soldados y trabajadores de la



Al agrupar a varios músicos, el maestro Milanés alcanzó la sonoridad deseada con cada instrumento.





Con la interpretación *Eterno Fidel*, los miembros de la banda de música rindieron infinito homenaje al líder de la Revolución Cubana.

unidad y los propios músicos se emocionaron. Todos supieron entonces a quien estaban dedicadas las notas interpretadas. Entendí definitivamente que la obra podía llegar al corazón de la gente”.

—COMENTA USTED QUE AUNQUE EN EL CEMENTERIO SANTA IFIGENIA INTERPRETARON SOLAMENTE LA PARTE INSTRUMENTAL, ¿TAMBIÉN COMPUSO SU LETRA Y QUE DE ELLA DERIVÓ EL TÍTULO?

—Cuando llegué a la casa para que la familia escuchara la obra, mi esposa Vivian me sugirió el nombre Eterno Fidel. Siempre tuve la idea de ponerle letra para un coro o solista, por ello se denomina cantata.

“No conciliaba el sueño pensando en lo que escribiría. Me vinieron muchas ideas, entre ellas la fortaleza y grandeza de Fidel. Todos debemos morir, pero en él veía la inmortalidad y por eso llegó la letra a mi mente con los conceptos que él encierra.

“Al ver el homenaje por la televisión encontré un denominador común en las expresiones de los entrevistados, Fidel siempre estará vivo, y esta idea la utilicé. Comprobé entonces que la música aceptara la escritura y efectivamente así fue.

“Obtuve la primera y segunda estrofas, cortas, porque mientras más sencilla y objeti-

va es la letra más rápido le llega a la gente y no le quita el encanto a la música que tiene esa mezcla de lirismo y fuerza”.

—¿CÓMO QUIERE USTED QUE SE PERPETÚE ESTA COMPOSICIÓN?

—Escribir una obra única para el Comandante en Jefe es lo menos que po-

día hacer y constituye una satisfacción realizada con dolor. Imaginé un coro en el cementerio y la banda de música acompañándolo; por eso cuando llegué a Santiago de Cuba en vísperas del sepelio le di la cantata al coro Madrigalista para que la ensayara. Finalmente fue la Banda de Música del Estado Mayor General la que ejecutó la interpretación instrumental. Aún trabajo para que la idea se conforme de esa manera y podamos materializarla en otros tributos a Fidel.

“La letra ayuda a comprender la música y da una mayor intención a la melodía, cuya fortaleza militar se mezcla con la parte lírica y sublime. A través de las tubas se ratifica que Fidel está vivo. Sí, también se evidencia el dolor, mas cada acorde convida a seguir su legado al pie de la letra”.

## ETERNO FIDEL

### Cantata

AUTOR, LETRA, MÚSICA Y ORQUESTACIÓN  
NEY MIGUEL MILANÉS 26/1/2016

Mezzosoprano

Siem presta rá vi vo Fi del Siem presta rá vi vo Fi del i lu mi nan do se gui rá yes - rás a qui yen lae - ter - ni - dad

Piano

9

Mezzo

Por... un mun - do me - jor. Ca - mi - ne - mos to - dos u - ni - dos quees - te le - ga - do nos de - jó.

Pno.

15

Mezzo

Com - pro - mi - so de Pa - tria Muer - te Ser fiel a la Re - vo - lu - ción. fiel a la Re - vo - lu - ción.

Pno.

21

Mezzo

Fiel a la Re - vo - lu - ción. Re - vo - lu - ción. Se - re - mos fiel.

Pno.

ppp





# “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”

El recinto tiene un sistema de audio que permite escuchar el Concepto de Revolución en la voz del Comandante en Jefe. Foto: Cortesía del coronel **Enrique Esquivel Cadenas**

De forma lenta y discreta un grupo de compañeros trabajó durante diez años en el sepulcro que, llegando el momento, guardaría las cenizas del líder de la Revolución Cubana

Por primer teniente **Boris E. González Abreut**

El cementerio Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba, es visitado por miles de personas anualmente. Su valor patrimonial e histórico constituye un sitio relevante a nivel nacional. Los mármoles de alta calidad de las tumbas, panteones y mausoleos, y las estructuras de los monumentos, son dignos de contemplarlos como obras de arte que honran la vida.

Allí descansan el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes; el más universal de los cubanos, el Apóstol José Martí; Mariana Grajales, madre de los Maceos y patriota de la manigua; treinta y dos generales de las guerras de independencia; los hermanos Frank y Josué

País García, audaces jóvenes del movimiento clandestino 26 de Julio; además de los valientes que atacaron el cuartel Moncada un amanecer de 1953; revolucionarios caídos en la lucha de liberación y en misiones internacionalistas.

Desde el 4 de diciembre de 2016 un hermano de contiendas permanece cerca de estos héroes y mártires de épocas distintas, pero de ideales comunes. Fidel Castro Ruz falleció a los noventa años el 25 de noviembre; seis décadas atrás, este mismo día partió desde Tuxpan, México, hacia las costas cubanas en un pequeño yate de recreo con ochenta y un expedicionarios para derrocar la tiranía de Fulgencio Batista y hacer realidad el programa revolucionario expuesto como autodefensa en el juicio en su contra por haber dirigido el asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953. Su sepulcro está delante de los de aquellos que lo guiaron en pensamiento y acompañaron en acciones, como un eterno Comandante en Jefe.

A partir de entonces, la cantidad de visitantes a Santa Ifigenia ha aumentado considerablemente. Los responsables del camposanto viven una situación no vista antes: dónde proteger las cartas, banderas, objetos que llevan los visitantes nacionales y extranjeros a modo de regalo para un hombre que hizo tanto bien. A estas personas una lágrima, una flor o un saludo marcial, les parece insuficiente, quieren dejar constancia de su paso por ese sitio, quieren retribuir, aunque sea con una ínfima parte, lo recibido.

SIERRA MAESTRA: MADRE DE LOS REBELDES

¿Cómo homenajear a un ser que como última voluntad pidió no levantar

monumentos, estatuas o bustos con su imagen, ni que llevaran su nombre calles, parques, escuelas, hospitales y demás centros e instituciones? ¿Qué tumba hacer para el reposo de sus restos, que dejara intacto su honor y pensamiento?

Una urna de cedro abriga las cenizas en una roca extraída de un sitio próximo a la Gran Piedra, lugar del oriente de la Isla que pertenece al macizo montañoso Sierra Maestra, el cual prevaleció en la vida de Fidel en los momentos de comenzar la lucha.

Cuando atacó el Moncada tenía previsto tomar las armas y subir a esas elevaciones para continuar peleando; a pesar del fracaso táctico, intentó llegar a ellas tomando la ruta de la Gran Piedra.

Días después de la acción, debido al cansancio y el hambre fue capturado. En el juicio, ante la pregunta de quién era el autor intelectual de aquellos hechos, respondió que José Martí, por eso sus sepulcros debían encontrarse lo más próximo posible. Ni la muerte podría separarlos.

En 1955, al ser excarcelado, viajó hacia México para continuar los preparativos en aras de alcanzar la soberanía de Cuba. Los hombres partidarios de esa idea recibieron entrenamiento militar en aquel país. La Sierra Maestra siempre estuvo presente en el desarrollo de los futuros combates. Allí se desencadenó la lucha.

Ahora sus cenizas descansan en el interior de una roca, como si estuvieran dentro del corazón de la mencionada serranía y, a su vez, perduran con la modestia que expresa una prédica martiana: “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.

Con una compartimentación muy alta, un reducido grupo trabajó duran-



te diez años en el proyecto. El entonces ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), General de Ejército Raúl Castro Ruz, hoy presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, le encomendó la tarea en el 2006 al arquitecto Eduardo H. Lozada León quien, junto a su esposa Marcia Pérez Mirabal, de igual profesión, tejieron la concepción del recinto.

El Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque asesoró la labor y buscó soluciones como la del cercado perimetral, para lo cual propuso tener en cuenta la parte superior del monumento dedicado a José Martí en Dos Ríos, lugar de su muerte en combate.

Después de fallecer Almeida, el viceministro de las FAR, general de cuerpo de ejército Ramón Espinosa Martín, asumió tal responsabilidad; él tenía en su memoria la existencia de la piedra y señaló el lugar donde se encontraba.

Durante tres años se trabajó en el perfeccionamiento de la roca granitoide, que posee un peso entre cuarenta y ocho y cuarenta y nueve toneladas aproximadamente, y una altura cercana a los cuatro metros. Pulirla, perforar el espacio para la urna, revestir el interior y preparar la tarja exterior de mármol verde y letras en bronce –FIDEL– llevó un considerable tiempo.

De forma paralela, mientras integrantes de la Empresa de Construcciones Militares de Santiago de Cuba laboraban en el elemento principal, Mariano

Lamber Matos, en la función de inversionista, adelantaba detalles como la creación de las columnas del cercado y el piso, contruidos de mármol color crema de los yacimientos de Bayamo. Se hicieron 19 con este material en representación a las columnas y el Pelotón de las Marianas creados en el Ejército Rebelde. Las cadenas que atan estos elementos denotan la unión de acciones de las citadas fuerzas.

Existen a la entrada de la tumba dos pedestales semejantes a otros que conforman el cierre del cementerio en alusión a la acción cívica y el movimiento de la clandestinidad: cuando triunfa la Revolución, el 1.º de enero de 1959, Fidel llama al pueblo a la Huelga General y le da armas al Movimiento 26 de Julio para tomar el Moncada.

#### EL JEFE SOLDADO

A ambos lados de la senda que conduce al monolito hay un pequeño espacio en el suelo enchapado de piedras chinas pelonas; las cuales fueron recogidas de las desembocaduras de los ríos que pasan por La Plata y el Uvero, combates victoriosos de los rebeldes que, según el Comandante Ernesto Guevara de la Serna, Che, en el Uvero alcanzaron la mayoría de edad. En estas acciones, el Comandante en Jefe participó como un soldado en la trinchera.

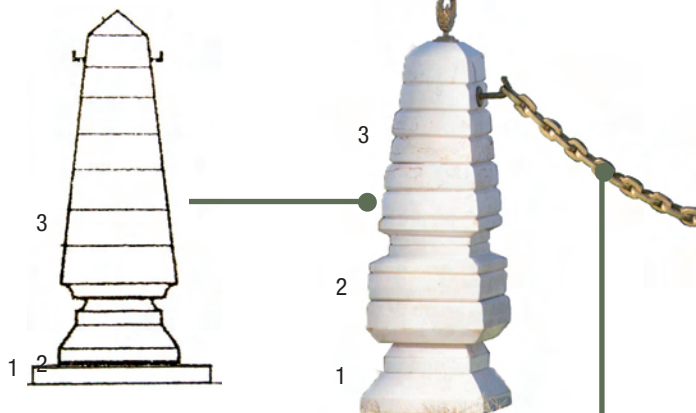
Lentamente se avanzó en la construcción del recinto funerario. Muchas personas contribuyeron de distintas formas sin saber el verdadero fin de su trabajo.

Cada detalle elaborado con la mayor sencillez posi-

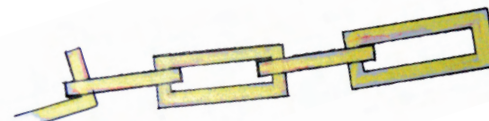
Este símbolo representa la lucha victoriosa en las sierras, el laurel y olivo de bronce con un apoyo y tres montañas.

Bocetos: **Eduardo Lozada**

Las columnas perimetrales están compuesta por tres elementos:



- 1 Base en alusión al grito de "Libertad o Muerte" de Carlos Manuel de Céspedes.
- 2 Representa la labor de Martí para materializar la Guerra Necesaria.
- 3 La Revolución desarrollada por Fidel que continúa en ascenso.



Unidad de acción.

ble contiene un significado, hasta la vegetación que acaricia la roca tiene un simbolismo: los helechos, propios de la Sierra, y las posturas de café, ubicadas en las jardineras, imitan el uniforme verde olivo y su aroma transmite la sensación del olor en las montañas.

Todas las mañanas, en el cementerio Santa Ifigenia, el sonido de unas campanas y una música dan inicio a la Guardia de Honor del Héroe Nacional José Martí y, de igual manera, se le rinde tributo al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz. Un joven soldado marcha junto a los demás para colocarse como centinela al lado del monolito. La ceremonia del relevo se realiza cada treinta minutos hasta el atardecer.

Cae la noche y el silencio invade el camposanto, aparentemente, porque el Concepto de Revolución se escucha entre los mármoles y las piedras.



El arquitecto principal de la obra, Eduardo Lozada.  
Foto: Cortesía de **Eduardo Lozada**



# Motivaciones en la Plaza de todos

Mucho antes de que saliera el astro Sol, este dos de enero los cubanos estaban listos para conmemorar, mediante un desfile militar y marcha del pueblo combatiente, el aniversario 60 del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y el Día de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Con esta motivación, tomaron una vez más la Plaza de la Revolución.

Bajo la mirada de Martí, Camilo y el Che, los participantes demostraron que en estas seis décadas, nuestro crecimiento moral ha permitido salvar el proceso que elegimos.

Nadie debe equivocarse: el trayecto continúa aunque el Comandante en Jefe haya puesto otras pruebas con su aparente partida. Así lo ratificaron las veintiuna salvas de artillería que al sonido del *Himno de Bayamo* anunciaban la celebración de este inicio de año.

Por capitán **Sonia Regla Pérez Sosa**

Fotos: teniente coronel **Francy Espinosa González**



Tras el saludo a la presidencia, el oficial revistador general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías y el jefe de las tropas general de cuerpo de ejército Ramón Espinosa Martín, se dirigieron a los participantes.



# componente HISTÓRICO

A la caballería mambisa le correspondió, ser la avanzada del primer bloque, del histórico, dedicado a recorrer momentos trascendentales e inolvidables de la nación.

Ciento veintiocho jinetes pasaron frente a la presidencia alineados en escuadras, y distribuidos según el color de sus corceles. Estos mambises del siglo XXI, en su mayoría jóvenes, representaron, por dentro y por fuera, a esos patriotas que se alzaron en la manigua. Al llamado del clarín mambí llevaban en la mano: un machete; en el sombrero: la Bandera; y en cada corazón: la Patria.

Un mar de pañoletas azules le siguió. Las alzan unos tres mil pioneros capitalinos hasta crear olas capaces de mover la réplica del yate *Granma* por toda la Plaza. Pequeños que este día prefirieron aprender la historia fuera de sus aulas al evocar a los ochenta y dos expedicionarios alistados en México para llegar a la Isla, entrar y triunfar. Ahora ellos serían los encargados de custodiar esta representación del valor y la entrega a la causa revolucionaria, de mantener proa al futuro.



Jinetes en corceles moros, alazanes, dorados... rememorarón la caballería mambisa de nuestros padres libertadores.







De verde olivo y con brazaletes rojinegros del Movimiento 26 de Julio asidos en sus brazos, cuatro columnas guerrilleras, como las del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, cuidaron la retaguardia de los infantes. Avanzaron con paso decidido, como sus antecesores.

También en esta jornada, a más de cincuenta y cinco años, 90 combatientes de la heroica hazaña de playa Girón acudieron a reafirmar la victoria. Sus trajes, recordaron a las fuerzas presentes en aquella acción trascendental, donde las Milicias Nacionales Revolucionarias, el Ejército Rebelde y la Policía Nacional Revolucionaria, necesitaron menos de setenta y dos horas para expulsar a los mercenarios que intentaban someterlos.







Similar significación tuvieron los miles de adolescentes y jóvenes alfabetizadores que en 1961 llevaron la luz del saber a toda la Isla. Con ellos más de un millón de cubanos aprendieron a leer y a escribir. En el desfile, al compás del *Himno de la Alfabetización*, lápices, cartillas y manuales marcharon por el escenario donde nuestro Comandante proclamara a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo.

Como expresión de la solidaridad revolucionaria, transitó una representación de los miles de hijos de esta tierra que han puesto en alto el nombre de Cuba en los más de cuarenta países donde la Mayor de las Antillas ha desplegado esta misión sagrada. La satisfacción del deber cumplido con la defensa de las causas más nobles, es fácilmente descubierta en los rostros curtidos por la experiencia.





Una revoltosa colmena de niñas y niños vivarachos guiada por “Tin” Cremata invadió el desfile tras los héroes y heroínas internacionalistas. Llevan como estandarte su amor y alegría, los cuales despliegan en cada escenario donde se presentan. Al terminar, dejan en el corazón de los espectadores una dulce huella.





Un silencio se desplazó por la Plaza al paso de los vehículos de ceremonia, los cuales traían al jefe de tropas y al oficial revistador, los generales de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías y Ramón Espinosa Martín, respectivamente, su estado

mayor y el destacamento de la Bandera Nacional. La marcha en revista dispuesta aumentaba la expectativa de los presentes, quienes esperaban por el mayor despliegue de marcialidad del año.



## agrupación de las INSTITUCIONES DOCENTES

Los guías de línea ocuparon sus puestos y tras ellos, los primeros en llegar frente a la presidencia fueron los estudiantes de las escuelas militares Camilo Cienfuegos. Una nueva tropa de futuros oficiales concentrados en mantener la alineación, vista al frente y paso firme.







Los cadetes de la Escuela Interarmas General Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo, mostraron en la solemnidad de los procedimientos su preparación en el perfil de Mando.

Les siguieron de cerca los miembros de la Escuela Interarmas de las FAR General Antonio Maceo, del Instituto Técnico Militar José Martí (ITM), de la Academia Naval Granma y de la Escuela Militar Superior Comandante Arides Estévez Sánchez. Instituciones Docentes de Nivel Superior todas, poseedores de la Orden Antonio Maceo, y el ITM atesora además la Orden Carlos J. Finlay.



Para los miembros del Instituto Técnico Militar José Martí, Orden Antonio Maceo, Orden Carlos J. Finlay, el medio siglo de creada esta institución motivó su participación en el bloque.







# agrupación<sup>de</sup> TROPAS



La marcialidad del bloque del Ejército Occidental hizo sentir seguro a este territorio.



Con el pensamiento en los días de Girón y lanzacohetes RPG-7 al hombro, los soldados del centro de la Isla exhibieron su preparación.





Con igual compromiso y homogeneidad desfilaron los bloques de los ejércitos Occidental, Central y Oriental, la División de la Gloria Combativa Rescate de Sanguily, Orden Antonio Maceo, las Tropas Especiales, las Tro-

pas de Prevención, la Brigada Especial Nacional del Minint y las Tropas Guadalupe; a los cuales se sumaron representantes del Ejército Juvenil del Trabajo, la Marina de Guerra Revolucionaria y las Milicias de Tropas Terri-

toriales como término de la Revista Militar. Esta constituyó la manera que los uniformados encontraron para decir que continuaban moldeándose hacia superiores horizontes.



Los integrantes del Señor Ejército, marcharon con la misma decisión que años antes sus coterráneos se batieron en la lomas orientales.





ENERO 2/2017

Los tanquistas de la Unidad de la Gloria Combativa Rescate de Sanguily, Orden Antonio Maceo, demostraron su adiestramiento como infantes.



Las Tropas de Prevención: guardianes del orden y la disciplina militar.







Portando fusiles de francotirador modernizados, los integrantes de las Tropas Especiales dieron muestras de su instrucción.





ENERO 2/2017



Los marineros del Ejército Occidental tomaron la tierra a su paso.







Ejército Juvenil del Trabajo: ejemplo de sacrificio y laboriosidad.







La Brigada Especial Nacional hizo gala de su marcialidad.

Las Tropas Guardafronteras desfilaron como guardianes de nuestras costas y mares.







Expresión del pueblo uniformado resultan las Milicias de Tropas Territoriales.





ENERO 2/2017



Los ideales socialistas y humanistas proclamados junto a Fidel fueron recordados por los integrantes de los consejos de Defensa provincial, municipal y de zona, las brigadas de Producción y Defensa y las milicias universitarias, mientras marchaban en la retaguardia del componente armado.

## componente POPULAR

Representantes de los consejos de Defensa provincial, municipal y de zona manifestaron el vínculo entre militares y civiles.





ENERO 2/2017



Las Brigadas de Producción y Defensa expusieron a sus más jóvenes integrantes.



Las milicias universitarias llenaron de juventud la Plaza.





Detrás llegó el pueblo orgulloso, compuesto por médicos, obreros, constructores, educadores, artistas, comunicadores, combatientes, científicos, intelectuales, jubilados, amas de casa..., portando imágenes de Fidel, Raúl, Mella, Camilo y el Che, así como carteles con compromisos y anhelos. Mostraron además, su armoniosa imbricación para enfrentar las complejidades de la guerra moderna y vencer cualquier nuevo intento desestabilizador de la Revolución.

En el cierre, trescientos estudiantes universitarios, ondearon igual cantidad

de banderas nacionales, del 26 de Julio y de otros niveles de enseñanzas, mientras la melodía de *La Lupe*, compuesta por el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, se mezclaba con la energía de sus voces y consignas.

A esa juventud que marcó el final de la actividad, fue dedicada esa jornada de pasos firmes y vista al frente, al futuro, esos a los que Fidel, el 23 de junio de 2007 instó a no fallar jamás, pues como ha dicho Raúl: “Esta seguirá siendo una Revolución de los jóvenes”.







Foto: Francy Espinosa González





## REVOLUCION

ES SENTIDO DEL MOMENTO HISTORICO,  
ES CAMBIAR TODO LO QUE DEBE SER CAMBIADO,  
ES IGUALDAD Y LIBERTAD PLENAS,  
ES SER TRATADO Y TRATAR A LOS DEMAS  
COMO SERES HUMANOS,  
ES EMANCIPARNOS POR NOSOTROS MISMOS  
Y CON NUESTROS PROPIOS ESFUERZOS,  
ES DESAFIAR PODEROSAS FUERZAS DOMINANTES  
DENTRO Y FUERA DEL AMBITO SOCIAL Y NACIONAL,  
ES DEFENDER VALORES EN LOS QUE SE CREE  
AL PRECIO DE CUALQUIER SACRIFICIO,  
ES MODESTIA, DESINTERES, ALTRUISMO,  
SOLIDARIDAD Y HEROISMO,  
ES LUCHAR CON AUDACIA, INTELIGENCIA Y REALISMO,  
ES NO MENTIR JAMAS NI VIOLAR PRINCIPIOS ETICOS,  
ES CONVICCION PROFUNDA  
DE QUE NO EXISTE FUERZA EN EL MUNDO CAPAZ  
DE APLASTAR LA FUERZA DE LA VERDAD Y LAS IDEAS.  
REVOLUCION ES UNIDAD, ES INDEPENDENCIA,  
ES LUCHAR POR NUESTROS SUEÑOS DE JUSTICIA  
PARA CUBA Y PARA EL MUNDO,  
QUE ES LA BASE DE NUESTRO PATRIOTISMO,  
NUESTRO SOCIALISMO  
Y NUESTRO INTERNACIONALISMO

FIDEL CASTRO 1926  
1 DE MAYO DE 2000